

***HISTORIA DEL CORAZÓN, HISTORIA DE UNA TRADUCCIÓN  
SEGUIDA DEL EPISTOLARIO DE VICENTE ALEIXANDRE  
A JACQUES COMINCIOLI***

***HISTORIA DEL CORAZÓN, THE STORY OF A TRANSLATION  
FOLLOWED BY THE CORRESPONDENCE OF VICENTE ALEIXANDRE  
TO JACQUES COMINCIOLI***

LUCIANA PÉREZ & BÉNÉDICTE VAUTHIER  
*Universität Bern*

RESUMEN:

Este artículo analiza las cartas que Vicente Aleixandre dirigió de 1960 a 1983 a Jacques Comincioli. Inédito hasta la fecha, el intercambio, transcrito íntegramente aquí, se origina en la propuesta del hispanista suizo de traducir al francés *Historia del corazón* (1954). La correspondencia hace memoria de los avatares de este proyecto y se esboza así una instantánea del poemario abriéndose paso en el mercado francófono durante el franquismo. La interpretación de este epistolario se enriquece a la luz de otros epistolarios aleixandrinos o del epistolario de otros miembros de su generación que se cartearon con jóvenes hispanistas durante el franquismo.

PALABRAS CLAVE:

Vicente Aleixandre, Jacques Comincioli, *Historia del Corazón*, traducción al francés, recepción, epistolario.

ABSTRACT:

This article analyses the letters that Vicente Aleixandre wrote from 1960 to 1983 to Jacques Comincioli. Unpublished to date and transcribed in full here, the exchange originated in the proposal of the Swiss Hispanist to translate *Historia del corazón* (1954) into French. The correspondence recounts the vicissitudes of this project and in doing so sketches a snapshot of the poetry collection making its way into the French literary market during Franco's regime. The interpretation of this collection of letters is enriched in the light of other collections of Aleixandre's letters or the letters of other members of his generation who corresponded with young Hispanists during Franco's regime.

KEY WORDS:

Vicente Aleixandre, Jacques Comincioli, *Historia del corazón*, French translation, reception, correspondence.

*Jacques Comincioli, in memoriam*

Jacques Comincioli (1932-2018), profesor de lenguas modernas, traductor al francés y crítico literario, tenía apenas veintiocho años cuando propuso a Vicente Aleixandre traducir *Historia del corazón*. Había estudiado Filosofía y Letras en la Universidad de Neuchâtel (Suiza), realizado una estancia en Birmingham de 1954 a 1955, y otra en Granada de 1955 a 1956. Al inicio del intercambio epistolar con el poeta, Comincioli se encontraba en Madrid finalizando una segunda estancia en suelo español que se extendió desde 1958 a 1961.<sup>1</sup> Fue durante este período de formación que la vida intelectual madrileña le abrió sus puertas, y con ello, uno de sus puntos de encuentro obligados: la casa de Aleixandre en Velintonia, tal como se desprende de la primera carta del poeta, fechada el 28 de julio de 1960.

En ella, Aleixandre responde con entusiasmo a la propuesta de traducción de Comincioli y declara alegrarse de “haber recibido su carta, con el eco de sus visitas velintonianas” (JC0102-0001-001).<sup>2</sup> Esta carta es la primera de una correspondencia que se mantendrá con fluctuaciones en frecuencia e intensidad hasta diciembre de 1983, haciendo, por un lado, memoria de los avatares de este proyecto, desde su concepción en la mente inquieta del traductor suizo hasta su publicación, nueve años más tarde; y yendo más allá, con la ilusión manifiesta de otros proyectos colaborativos que quedaron inconclusos.

Inéditas hasta la fecha y transcritas integralmente al final de esta contribución,<sup>3</sup> estas cartas se presentan, pues, primero, como la historia de una traducción, con las dificultades que traducir y publicar poesía conllevan. De esta historia se desprende una instantánea de la literatura española abriéndose paso en los mercados literarios extranjeros durante el franquismo. Leídas a la luz de otros epistolarios, se entiende mejor cómo Aleixandre se perfila en sus cartas, enriqueciéndose así la interpretación de las partes ya conocidas de su epistolario. Por otro lado, esta lectura puede beneficiarse de la luz que aporta el carteo de otros miembros de la generación del 1927 con jóvenes hispanistas extranjeros durante el franquismo.

Pero vayamos por partes, empezando, pues, por una descripción de la colección de cartas.

<sup>1</sup> Estas informaciones se desprenden de un breve currículum vitae elaborado por Jacques Comincioli.

<sup>2</sup> En ese momento, el hispanista se encontraba aún viviendo entre Suiza y Madrid, tal como delatan las direcciones de destino en los sobres. A partir de enero de 1962, en cambio, Aleixandre escribiría casi sin excepciones a La Chaux-de-Fonds, ciudad en la que residía y trabajaba Comincioli.

<sup>3</sup> El legado consta de cuarenta y dos documentos que incluyen cartas y tarjetas postales custodiadas en el archivo de la Bibliothèque de La Chaux-de-Fonds.

## 1. Historia de una traducción

A principios de los sesenta, una vez finalizada su formación y de vuelta a su ciudad natal, Comincioli estaba dando sus primeros pasos en la docencia del español, francés e inglés, principal actividad laboral a la que se dedicó a lo largo de su vida. Además, aprovechando los vínculos cultivados en Madrid, el hispanista se aventuraba por primera vez en el terreno de las traducciones, empezando por la nada fácil *Historia del corazón*. A este primer volumen se le sumarían luego las traducciones de *Belleza cruel* y *Colorín colorado* de la poeta bilbaína Ángela Figuera Aymerich, con quien también mantuvo una correspondencia con motivo de esa colaboración.<sup>4</sup> Al mismo tiempo, el suizo trabajaba en una tesis de doctorado sobre Federico García Lorca, que no llegó a finalizar. Adelantó algunos frutos inéditos de sus pesquisas a principios de los mismos años (Comincioli, 1960, 1961; Laffranque, 1963) y en 1970 publicó *Federico Garcia Lorca: textes inédits et documents critiques*, del que se harán elogiosamente eco Marie Laffranque (1972) y Christian De Paepe (1972), no sin unas cuantas observaciones en este caso. El trabajo en el ámbito de la crítica y la edición, si bien no tan prolífico como el de traductor, se sumó también a la vocación docente del hispanista (Comincioli, 1979, 1986).

A pesar de que no dispongamos de las cartas de Comincioli, carencia habitual, ya que Aleixandre no solía conservar las cartas que recibía (Emiliozzi, 2001: 26), sus quehaceres en estos distintos ámbitos se pueden rastrear gracias a las respuestas que le da su atento corresponsal.

En efecto, Aleixandre no escatima palabras de aliento para su traductor en sus diversos emprendimientos. En cuanto a la traducción misma afirma, por ejemplo, “me parece un triunfo muy conseguido, toda ella” (31.08.1961, JCO102-0001-006). Le da ánimos con su vida profesional y con la elaboración de su tesis: “Ya veo que desde abril tiene sus clases de español e inglés en Instituto y Escuela, lo que quiere decir que tiene Ud. su vida resuelta. Y que su tesis va a acabarse. ¡Qué gran libro va Ud. a dar sobre Federico! Estoy con ganas de que se publique y disfrutarlo. A ese poeta habrá siempre que estudiarlo a partir del libro de Ud.” (01.08.1962, JCO102-0001-009).

Pero Aleixandre no solo lo alienta para que termine su tesis, también aporta datos y aclaraciones en cuanto amigo y testigo de algunos sucesos en la vida de García Lorca. Tal es el caso de las precisiones que hace, en una carta de septiembre de 1962, con respecto al grupo de teatro amateur “La Barraca”, que García Lorca dirigió junto a Eduardo Ugarte (03.09.1962, JCO102-0001-010). Y vuelve a facilitar aclaraciones

---

<sup>4</sup> Véase Luciana Pérez, “Ángela Figuera Aymerich: cartas desde *la isla sin puentes*”. Epistolario en prensa.

sobre la obra poética del granadino en 1969. Igual que en los demás casos, las dudas del joven Comincioli solamente se dejan deducir de la respuesta del poeta. “Sobre los Sonetos –dice por ejemplo– solo le puedo decir que en la primavera del 36 Federico me leyó unos cuantos, que luego he reconocido en los publicados. Años después pregunté a su hermana Isabel si había más y si se habían perdido. Ella me contestó que el libro existió entero y que no se había encontrado” (01.08.1969, JCO102-0002-010). Como se ve, todos estos ejemplos muestran la amabilidad y la solicitud con las que Aleixandre aborda su correspondencia con el joven hispanista.

En las cartas figuran también datos bien conocidos en torno a la trayectoria de Vicente Aleixandre. Por razones de espacio, solo se comentarán aquí de paso. Para 1961 su poesía ya contaba con amplio reconocimiento dentro y fuera de España. Muestra de ello son las traducciones de las que hasta entonces habían sido objeto sus poemas “al francés, inglés, alemán, ruso, sueco, portugués, etc.” (15.02.62, JCO102-0001-008). Al hilo de las cartas, Aleixandre trabaja incansablemente, de acuerdo con su lema “hacer es vivir más” (Duque Amusco, 2005: 10), que se origina en el poemario *En un vasto dominio* (1962), y cita en tres ocasiones con motivo de sus intercambios con Comincioli.<sup>5</sup>

Pero Aleixandre no solo “hace”. Comparte también con Comincioli los frutos de su intensa actividad: en 1963, celebra la publicación de *En un vasto dominio* con las siguientes palabras: “Mi libro *En un vasto dominio* acaba de aparecer. Muchas veces hemos hablado de él. Estoy contento de verlo en la calle. Es el más extenso de mis libros, y por ahora el más querido, no en balde es el más próximo, el más reciente, y tanto que aún no me he separado de su atmósfera, en la que he vivido cuatro años de labor” (08.01.1963, JCO102-0001-011). A fines de 1966 comenta que el año anterior ha salido *Retratos con nombre* (08.12.1966, JCO102-0001-017). En julio de 1968 declara estar corrigiendo las pruebas de imprenta de sus *Obras completas*. Y en diciembre del mismo año anuncia la aparición de *Poemas de la Consumación* explicando que el poemario “intenta apresar algo del zumo último de la vida desde la altitud de la edad” (04.12.1968, JCO102-0002-007-01). Cabe destacar que todos estos alegres anuncios de los proyectos que avanzan, se cierran y dan paso a otros, vienen acompañados siempre del envío de un ejemplar de la obra a Comincioli. Y en las posteriores cartas, Aleixandre no deja pasar la oportunidad de asegurarse solícitamente de que su corresponsal haya recibido la obra. Finalmente, durante el período que abarcan las cartas, Aleixandre recibió el Premio Nobel de Literatura. A pesar de “la barahúnda” que resulta de este reconocimiento, entre las últimas cartas que

<sup>5</sup> Véanse las cartas del 10.09.1965, [JCO102-0001-014], 09.02.1970 [JCO102-0002-012] y del 16.05.1970, como parte de un texto que Comincioli solicita a Aleixandre con motivo de una intervención suya sobre la traducción de *Histoire du cœur* en la Radio Suiza [JCO102-0002-013].

Aleixandre envía a Comincioli, se hallan palabras de agradecimiento a su “querido Jacques” por sus felicitaciones (21.12.1977, JCO102-0003-006).

Dicho esto, el tema central, la columna vertebral, de nuestro epistolario es, sin duda alguna, la traducción de *Historia del corazón* y las gestiones en torno a su publicación. Nos informa, por decirlo con una expresión consagrada, acerca de la “historia externa” de *Historia del corazón* y de las dificultades que encuentra el joven traductor suizo para dar a conocer en el ámbito francófono la poesía de Aleixandre, la primerísima (y una de las escasas aún) al francés, subrayémoslo. El lapso de casi diez años que transcurre entre la primera carta entusiasta de Aleixandre aceptando la propuesta de traducción de Comincioli hasta la efectiva publicación de *Histoire du cœur* es un claro indicio de que la tarea no fue fácil.

En las cartas se evidencia primero la dificultad de traducir poesía. No en vano el escritor, crítico y traductor argentino Ricardo Piglia afirmaba que “la relación de la traducción con la poesía es una relación casi imposible” (Marchant & Watt, 2011: 16), siendo la novela el género que se distingue por su capacidad de sobrevivir a una traducción. A esta cuestión genérica básica se suma la dificultad particular de la poesía de Aleixandre. Respecto a *Historia del corazón*, Barbara Pihler afirma que “una de [sus] características fundamentales [...] es su ‘difícil sencillez’ (Jiménez, 1998: 73): la aparente simplicidad que ofrece muchos niveles de lectura y bastante más carga simbólica de la que podría sospecharse” (2013: 280). Comincioli intenta sortear estas dificultades pidiendo aclaraciones a Aleixandre. El poeta responde con explicaciones y algunas sugerencias, por ejemplo, el 15 de febrero de 1962, en una hoja aparte de la carta principal donde se leen las preguntas de Comincioli mecanografiadas y a continuación las respuestas de Aleixandre. Este ejemplo es de gran interés porque nos brinda por única vez la oportunidad de oír la voz del joven traductor. Comincioli pregunta: “[E]n mi traducción, versión bastante literal del original, el señor Guyot<sup>6</sup> no llega a entender bien lo que significa el versículo siguiente de ‘El otro dolor’. ‘Y tu blando dolor, como una existencia que me hiciese bajar la cabeza hacia tu sentimiento’”. Y la respuesta del poeta reza así: “Como la madre (su recuerdo) está dentro del pecho del hijo, al caer éste le duele su madre dentro, por el golpe, y siente a la madre (el blando dolor) personalizada, como una existencia dentro del pecho [...]” (15.02.1962, JCO102-0001-008). En las siguientes líneas Aleixandre desarrolla uno por uno los sintagmas del versículo, hasta develar su sentido por completo.

---

<sup>6</sup> Catedrático de lengua y literatura francesa, además de rector en la Universidad de Neuchâtel, Guyot había publicado un *Péguy pamphlétaire* (1950) en La Baconnière, primera editorial con la que Comincioli negocia para publicar su traducción.

A la lectura de sus explicaciones, se vislumbra la profunda revisión del trabajo personal que ello conlleva.<sup>7</sup> Es más: el poeta explicita la magnitud del poco grato esfuerzo requerido en su carta del 10.09.1965, comentando el tiempo y el estudio detallado que las explicaciones le han significado. Y no se detiene ahí, sino que, cortés pero firmemente, se queja:

Es curioso, en las docenas y docenas de consultas, los repastos a que me ha obligado, las detenciones, las vueltas, los análisis. Para mí una faena a la que he atendido, se lo confieso a Ud., con una gran pereza, venciendo mi resistencia a volver y revolver, a estudiar y a descomponer, a analizar y a rehacer lo que por ser mío, precisamente, me fatigaba mucho más que si fuera de otro.

Este ejemplo revela tanto el arduo estudio de la propia obra que para Aleixandre implicaba hacer estas precisiones, como la concentración de sentidos que Comincioli debía considerar al traducir cada verso. Junto a las posteriores precisiones sobre el cuidado que hay que prestar al uso de la mayúscula inicial (30.01.1969, JCO102-0002-008), este ejemplo es también uno de los casos más claros de autoexégesis que brinda este epistolario. En esta misma línea de ideas, es interesante observar la selección de informaciones biobibliográficas que en tres ocasiones (1962, 1968, 1970) el poeta facilita a su joven traductor para que este pueda trazar semblanzas suyas con motivo de la salida de su obra. Lejos de ser meramente descriptivos, los datos suelen ir acompañados de una autovaloración del trabajo, ya hecho o en el telar. En el “currículo” que acompaña sus respuestas en 1962, en las “notas” solicitadas en 1968 para presentar el libro a punto de salir, o en las “líneas” facilitadas para una transmisión en Radio Suiza de Genève (1970), Aleixandre no vacila en resaltar la influencia que la publicación tardía de *La Destrucción o el Amor* (1935) ha tenido en la “lírica de su país”, por un lado, y el papel de bisagra que corresponde a *Historia del corazón* en su trayectoria, por otro. En 1962, hablando de sí mismo en tercera persona, Aleixandre declara: “el libro [*Historia del Corazón*] es uno de los más importantes del autor” (JCO102-0001-008). Seis años más tarde, valiéndose del análisis de su amigo Carlos Bousoño, subraya que este libro “pertenece a la segunda etapa y es uno de los libros más significativos de ella” (JCO102-0002-007-01\_02), idea que retoma en 1970 (JCO102-0002-013). En una de las últimas cartas, finalmente, después de que Comincioli haya manifestado su interés por traducir *Diálogos del conocimiento*, Aleixandre confiesa la “especial predilección” que siente por esta obra, “entre otras cosas porque me parece que ella ilumina el sentido total de lo que yo he escrito en mi vida”. Y agradece a su traductor, ahora crítico –Comincioli había mandado a

<sup>7</sup> Debieron de existir otros dos documentos similares, tal como se desprende de las cartas del 10.09.1965 [JCO102-0001-014] y del 01.12.65 [JCO102-0001-015].



Aleixandre un artículo suyo sobre la obra (1979)—, sus “hondos esclarecimientos, que llegan al meollo mismo de las motivaciones decisivas y de los alcances últimos, arrojan una luz que yo llamaría metafísica, y al mismo tiempo racional en cuanto a estudio y que sitúan a mi libro en el lugar del pensamiento poético que yo desearía para él” (28.12.1983, JCO102-0003-008). En todos estos casos, se ha de observar que, al comentarla, Aleixandre está encauzando la propia recepción de su obra. Tanto más cuanto que Comincioli suele traducir luego, de forma bastante fiel, los datos que le ha brindado su interlocutor.

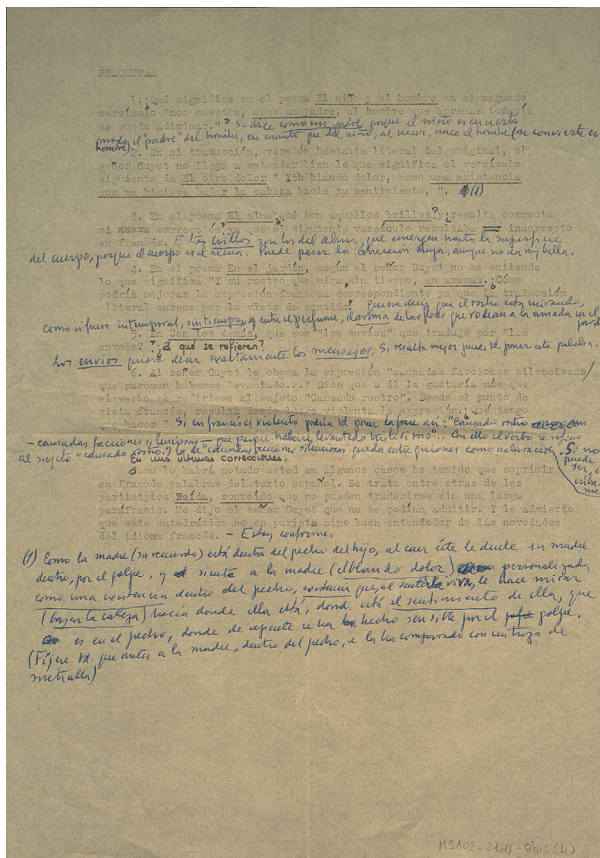


IMAGEN 1

Leyenda: JCO102-0001-008 (fragmento)

© Legado Comincioli. Bibliothèque de La Chaux-de-Fonds.

En tercer lugar –primero en cuanto al volumen– las cartas reflejan la dificultad de encontrar una casa editorial dispuesta a acoger el poemario. Cuando Comincioli escribió a Alexandre por primera vez con su propuesta, ya había contactado con el editor de La Baconnière.<sup>8</sup> En su primera carta, Alexandre califica de “excelente” la casa editorial (28.07.1960, JCO102-0001-001), en la segunda de “tan valiosa” (03.09.1960, JCO102-0001-003). Pero luego de años de gestiones y un retraso provocado por la tesis de Comincioli, parecen desistir. En junio de 1966 Alexandre lamenta: “Siento que tanto trabajo como Ud. se ha tomado no haya tenido hasta ahora conclusión satisfactoria, y sobre todo que Hauser<sup>9</sup> le haya defraudado a Ud. como me comunica” (JCO102-0001-016). Es claro que deben encontrar otra casa editorial. En la misma carta Alexandre opina respecto de ello: “Su idea esperanzada de dirigirse a algún editor francés me parece muy bien, y a ver si tiene Ud. más suerte. Es buen propósito previo, y lo veo acertado, aconsejarse de su amigo Piroué,<sup>10</sup> que podrá hacerle a Ud. las más útiles indicaciones y quizá ayudarle a Ud. directamente en la exploración editorial” (junio de 1966, JCO102-0001-016).

El punto más crítico, delicado incluso, de la larga pesquisa es la aparentemente “insólita” propuesta que la editorial Seghers, especializada en poesía y fundada por el poeta Pierre Seghers, hace a Alexandre a través de Comincioli. Por su importancia, se reproduce íntegra aquí:

He tardado varios días en responderle, más que nada por el embarazo que en cierto modo me causa la proposición de Seghers. Muy agradable la aparición de *Historia del corazón* en su traducción de Ud. (aunque sería solo un extracto, por el nº de páginas a editar: alrededor de 70 páginas). Pero el editor solicita una ayuda de 3.200 francos, lo que en pesetas es cerca de las 40.000 pesetas. Para un escritor como yo con tantos años y libros, parece poco digno costear yo estos gastos. Se me ha traducido en Italia, y en Alemania, en volúmenes grandes. Ahora se van además a publicar todos mis libros en ediciones alemanas. Y nunca a cargo del autor, claro está.

Si usted ve una posibilidad de que Seghers perciba la ayuda que desea, sufragada por alguien que esté dispuesto a ello, a mí parecería muy bien. Lo que no me parece correcto a estas alturas de mi vida es que sea el propio autor quien haga un desembolso de ayuda editorial (08.12.1966, JCO102-0001-017).

Alexandre se muestra algo sorprendido, dolido incluso, por la propuesta, que evidencia el contraste entre el mercado editorial de lengua francesa y los mercados

<sup>8</sup> Fundada en 1927 esta casa editorial de Neuchâtel se especializa hoy en el género ensayístico. Antes de ello, publicó varias colecciones de poesía.

<sup>9</sup> Se refiere a Hermann Hauser, fundador de la editorial y su director hasta 1980.

<sup>10</sup> Nacido, como Comincioli, en La Chaux-de-Fonds, el escritor, crítico literario, traductor y editor Georges Piroué (1920-2005) se instaló y trabajó en París a partir de 1960. Para más información biobibliográfica, véase la página web de [viceversa.litterature.ch](http://viceversa.litterature.ch).



de lengua italiana y alemana. Pese a las razones que el poeta expone, es decir, su larga trayectoria y el hecho de haber sido traducido ya a otras lenguas, recibe en Francia un trato inferior a sus expectativas, y manifiesta su incomodidad, su desagrado a su joven corresponsal. Algo similar ocurre con la casa editorial francesa Gallimard. Comincioli da cuenta de sus negociaciones con esta en una carta del 16 de diciembre de 1966, y Aleixandre comenta: “Le veo a Ud. muy esperanzado. Y se me comunica su esperanza. ¡Magnífico!” (16.12.1966, JCO102-0001-018). Sin embargo, en la carta posterior, fechada a 4 de noviembre de 1967, Aleixandre evalúa, se queja y bromea: “Veo que ha hecho una gestión con su amigo Piroué para su versión de *Historia del Corazón*. Lo grande y extenso de la obra supongo que asustará a Gallimard. Si su autor hubiera obtenido ahora el Premio Nobel Gallimard sería valiente y decidido” (04.11.1967, JCO102-0002-001). El comentario no deja de ser irónico si tenemos presente que Aleixandre obtuvo el Nobel diez años más tarde, reconocimiento que le permitió entrar en la prestigiosa “collection blanche” de Gallimard con *Poésie totale*, una selección antológica de su obra traducida por Roger Noël-Mayer.

No importa que me excite td. a  
Madrid 4-11-67. Que me  
jore su brazo.  
¡Quédate Jacques! ¡Cuanto me  
alegra haber recibido noticias tuyas!  
Son buenas y me salta el pecho.  
Espero que alguna vez sea un  
viático suyo a España por siempre  
deleitados con sus amigos. Muchos  
recuerdos univálicos de su  
abuelita madrilena y a mí me  
parece aún mentira no verle llegar  
de vez en cuando a Veletrán.  
Veo que ha hecho una gestión  
con su amigo Piroué para su  
versión de *Historia del Corazón*.  
Lo grande y extenso de la obra supongo  
que asustará a Gallimard.  
Si su autor hubiera obtenido  
ahora el Premio Nobel Gallimard

sería valiente y decidido.  
De todos modos, escribo a Claude  
Couffon dando el mejor informe  
me, como autor, del trabajo de  
td., seguido por mi de cerca y a  
mi entera satisfacción.  
¿Recibirá td. mi libro  
en un corto dominio? Se lo  
mandé hace tiempo, si no estoy  
equivocado. Pero si no le llegó  
el paquete, cuando me escriba  
y se lo volveré a mandar.  
Trabajo en otros nuevos libros.  
Ha habido punto, querido Jacques,  
que te he rd. buenas noticias.  
Y aquí le mando un gran  
recuerdo, un gran abrazo.  
Vicente

MS 102-215.1 (1)

IMAGEN 2 RECTO Y VERSO

Legenda: JCO102-0002-001

© Legado Comincioli. Bibliothèque de La Chaux-de-Fonds.

Las gestiones truncas con las editoriales francesas Seghers y Gallimard muestran, sin duda alguna, la falta de interés por parte de aquel mercado en un poeta de tanto reconocimiento en tierras tan cercanas. Aleixandre no fue el único en señalar este tratamiento. Veinte años más tarde, Goytisolo, lector en Gallimard, lo denunció *En los reinos de Taifa* (1986), evidenciando que este proceder continuó al menos unas décadas más.

La atención prestada a España por las editoriales francesas ha sido casi siempre mezquina, desenfocada e intermitente. Fuera del caso especial de García Lorca, glorificado ab initio con el lanzamiento de sus obras completas, ni los autores más representativos del Noventa y Ocho ni de las generaciones sucesivas de antes y después de la guerra habían alcanzado en los años cincuenta una mediana difusión ni eran objeto de una traducción selectiva correcta. Si el público y crítica de nuestros vecinos ignoran todavía en general una novela de la magnitud de *La Regenta*, ¿cómo sorprenderse de que, hace más de un cuarto de siglo, conocieran solo un puñado de obras, a veces agotadas e inasequibles, de Baroja, Unamuno, Machado, Valle-Inclán y Ortega? (2006 [1986]: 373)

A pesar de estos contratiempos, en enero de 1968, Aleixandre se congratulaba de que Comincioli hubiera comenzado las gestiones con la editorial suiza Rencontre. Ya aguerrido, aconsejaba al traductor devenido en agente literario: “Si le dicen a Ud. que la obra es demasiado extensa, podría Ud. proponer la supresión de la parte titulada ‘La Realidad’, por ejemplo, con lo que la cantidad de poemas quedaría reducida. Se podrían hacer otras combinaciones, caso de necesidad” (04.01.1968, JCO102-0002-002-01). Rencontre, sin embargo, desafió los pronósticos de Aleixandre y dos meses más tarde el poeta se alegraba: “¡Qué hermosa noticia me da usted! Es una alegría pensar que va a salir su traducción y que el editor está dispuesto a publicarlo en el tamaño conveniente para que quede lucida y completa la traducción y disposición del texto” (14.03.1968, JCO102-0002-003).

Es así como una pequeña editorial suiza fundada como una cooperativa social resultó ser más respetuosa de la integridad de la obra y de la voluntad autorial que casas editoriales de mayor renombre. En mayo de 1969, Aleixandre por fin pudo escribir, conforme:

Ayer tarde recibí su carta y casi al mismo tiempo los ejemplares de *Histoire du cœur*. ¡Precioso! Estoy verdaderamente contento. Muy bonito y proporcionado de formato; letra clara y limpia y en conjunto en el esmero de la impresión que lo hace gratísimo. Leí su prólogo y su epílogo que me han vuelto a agradar mucho. Todo muy acertado.

Creo que puede Ud. estar contento. Ha hecho Ud. una labor preciosa y se ha visto coronada con el éxito de esta edición sugestiva. Alegrémonos pues los [sic] juntos y veamos

también en ello el sello de una colaboración y una amistad viva y real que dura ya muchos años (04.05.1969, JCO102-0002-009).

En la alegría de Aleixandre se valora el trabajo, pero también la amistad compartida. Tanto la cooperación entre el traductor y el poeta en la elaboración de una traducción precisa y bella, como las gestiones de Comincioli, siempre en busca de editoriales de calidad, habían dado sus frutos. Aleixandre celebraba la traducción por su calidad, y juzgaba la edición satisfactoria tanto desde el punto de vista estético como crítico. A pesar de las dificultades que le llevó años superar, Comincioli había logrado escoltar la poesía de Aleixandre hasta una nueva frontera lingüística.

Si tiene rd. ocasión, diga a los editores  
Madrid 4-5-69  
mi satisfacción por la bella edición.  
Querido Jacques: Ayer  
tarde recibí su carta y casi al  
mismo tiempo los ejemplares  
de *Histoire du Coeur*. ¡Precioso!  
Estoy verdaderamente contento.  
Muy bonito y proporcionado de  
formato; letra clara y hermosa  
y un conjunto en el campo de  
la impresión que ha gustado  
mucho. Si se probaba y su ejem-  
plar que me han vuelto a  
agradar mucho. Todo muy  
acertado.  
Como que puede rd. estar  
contento. Ha hecho rd. una  
labor preciosa y se ha visto  
comoda en el resto de edición  
superior. Al principio me

los juntos y reunidos también  
en ello el sello de una colaboración  
y una amistad viva y real que  
dura ya muchos años.  
Por cierto que si no he  
rd. recibido todavía "Palmas  
de la consumación". Mantener  
mismo vez a acudir a la  
editorial de Barcelona para  
que vuelvan a enviármelo a  
rd.  
En fin, enhorabuena por este  
libro en que rd. ha trabajado  
tan bellamente mi *Histoire*  
del *Coeur*, y yo me alegra mucho  
en su llegada a Francia y editado  
en su lengua natal.  
De salud no estoy mal.  
Le envío mi primer saludo  
me el mejor afecto de  
Vicente  
MS102-245.9 (1)

IMAGEN 3 RECTO Y VERSO

Legenda: JCO102-0002-009

© Legado Comincioli. Bibliothèque de La Chaux-de-Fonds.

Algunos poetas y críticos de lengua francesa supieron valorar la doble proeza del traductor: traducir al francés y traducir íntegramente a Aleixandre. Profesor y crítico del arte, especialista de las vanguardias históricas, Serge Fauchereau escribió una elogiosa reseña en *La Quinzaine littéraire* que no pasó inadvertida a Aleixandre

(9.2.1970, JCO102-0002-012). Fauchereau ensalza en ella tanto la obra y la figura de Aleixandre, “l’un des plus grands poètes en langue espagnole aujourd’hui”, como la decisión del traductor de “traduire la totalité d’*Histoire du Cœur*”.

C’était agir sagement puisque cette œuvre occupe une place centrale dans la production d’Aleixandre. C’était surtout respecter la volonté du poète dont chaque recueil est toujours scrupuleusement agencé, de façon à former une suite continue ayant un commencement précis, une fin nécessaire. Il y a peu de chances qu’un choix anthologique puisse jamais présenter la poésie d’Aleixandre de façon satisfaisante.

Nada más salir *Histoire du Cœur*, el poeta y pintor belga Edmond Vandercammen (1901-1980) escribió también un artículo en una revista belga. Igual que Comincioli, Vandercammen había conocido a Aleixandre con motivo de un viaje por España en 1931 y su paso por la capital le había llevado a casa del poeta (Rubes, 1984: 15). Aleixandre, en cambio, no parece acordarse de ello al fijarse en el artículo (01.08.1969, JCO102-0002-010).<sup>11</sup> Según Rubes, este viaje estuvo además en el origen de una “féconde activité d’hispanisant” (1984: 15). Ilustración de ella se encuentra en la comunicación sobre el conjunto de la poesía de Aleixandre –“*vaste domaine*”– que Vandercammen pronunció en la Académie Royale de Langue et de Littérature Françaises de Belgique en 1971. Saluda en ella la “remarquable version française de *Histoire du Cœur*” de Comincioli (Vandercammen, 1971: 36).

Hasta aquí un botón de muestra de las sorpresas que la publicación de este epistolario inédito reserva al lector. Nos quedan por ver ahora por qué nuestras cartas ganan al ser leídas a la luz de epistolarios afines, ya se trate de otras cartas escritas por el mismo Aleixandre, o de las pertenecientes a otros miembros de la generación del 27 dirigidas a su vez a jóvenes hispanistas extranjeros.

## 2. Las cartas a Comincioli a la luz de otros epistolarios

“No ha recibido Aleixandre ni la atención ni el cuidado editorial que merecen sus cartas, pese a la gran cantidad de ellas que escribió”, lamentaba hace algo más de veinte años Francisco J. Díaz de Castro en su balance de los epistolarios de la generación del 27 (1998: 21). En aquel momento, solamente las cartas de Aleixandre dirigidas a su fiel e íntimo amigo José Luis Cano entre 1939 y 1976, y publicadas por él en 1986,<sup>12</sup> podían desmentir esta triste constatación. En 2001, la arrinconaba de

<sup>11</sup> A pesar de nuestras pesquisas, nos ha resultado imposible localizar el artículo.

<sup>12</sup> El epistolario fue seguido, tres años más tarde, por la publicación de unas 5 cartas de Vicente Aleixandre con una nota introductoria de José Luis Cano. En la “Nota introductoria”, fechada en septiembre de 1989, Cano explica el motivo por el cual las había dejado “inéditas” en 1986: “[le] parecieron demasiado íntimas y sagradas para exhibirlas reciente aún la muerte del poeta” ([s.f.]: 1).



forma definitiva Irma Emiliozzi con *Correspondencia a la generación del 27 (1928-1984)*, fruto de una tesis doctoral realizada bajo la dirección del primero. La crítica reunía y daba a conocer así las cartas que Vicente Aleixandre había escrito a Gerardo Diego, Jorge Guillén, Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre y familia, Pedro Salinas, Carles Riba y su mujer, Clementina Arderiú (2001: 11).

En los apartados siguientes, aquellas cartas a los amigos íntimos, a los compañeros de generación nos servirán de contrapunto para sopesar mejor la originalidad y el valor del presente epistolario, desconocido hasta la fecha. Lo haremos empezando por el epistolario a Cano, cuyo valor hermenéutico ha sido destacado por Concha Zardoya en una temprana reseña.

Vicente Aleixandre era dueño de una cortesía y de una sensibilidad tales que le imposibilitaban para tomar a la ligera la menor relación humana. Cada carta que recibía, le parecía –si no una llamada– un don de parte de quien la había escrito, y se sentía con la obligación moral de responderla. Así, su correspondencia fue extensa y fecunda. Para quienes le han leído –y le leen– forma parte, en gran medida, de su obra total y su publicación es pues, legítima y necesaria (1987: 111).

A continuación la crítica desmenuza el perfil humano de Aleixandre esbozado aquí. Entre las cuestiones que afloran de forma regular y tiñen el epistolario de “una sostenida unidad de ‘confesión’ humana, muchas veces emocionante y siempre ‘iluminadora’” (113), Zardoya destaca el dolor, el amor, la vida, la muerte, la amistad, la poesía, su creación, la naturaleza y la juventud. Hemos hablado ya del papel que la *creación* ocupa en el epistolario a Comincioli. Para completar este análisis, nos gustaría ahondar en otros tres rasgos destacados por Zardoya: el dolor, la juventud y la naturaleza, ya que vuelven a ocupar un lugar singular en este epistolario no ya íntimo, sino dirigido a un joven hispanista extranjero.

“El cuerpo enfermo –dice Zardoya al hablar de las cartas a Cano– es para Vicente Aleixandre una ‘cárcel’” (113). En nuestras cartas también son temas recurrentes la salud y la enfermedad. En 1962 Aleixandre escribe, refiriéndose a un recorte de una vieja entrevista que le ha enviado Comincioli: “En aquella época yo salía de una larga y grave enfermedad, con operación quirúrgica y demorada convalecencia de meses. La peor época de salud. De ahí las frases hasta aparatosas. ¡Han pasado treinta años desde entonces!” (03.09.1962, JCO102-0001-010). Aleixandre evidencia así que la enfermedad fue una obsesión de su vida. En una carta posterior, y como en el epistolario a Cano (Zardoya, 1987: 116), contrasta su propia fragilidad con la juventud y la vitalidad que asocia a Comincioli: “¡Qué buen viaje ha hecho Ud. a Túnez!

Le envidia, con el pensamiento, pues mi salud no está para esos viajes. Sol, oriente, exotismo... ¡Cuánto habrá Ud. disfrutado, con la capacidad que para ello tiene!" (07.05.1968, JCO102-0002-005).

Como es sabido, el epistolario a Cano está escrito enteramente desde Miraflores de la Sierra, donde Aleixandre pasaba sus veranos y descansaba del ajetreo de la ciudad. En nuestras cartas se evidencia la misma presencia "benéfica" de Miraflores en el verano, así como la dureza de Madrid en invierno, y el influjo de ambos lugares en el ánimo y el trabajo del poeta. En la primera carta, enviada desde Miraflores, Aleixandre escribe gozoso: "Yo, como Ud. ve, sigo aquí disfrutando del sol y la temperatura grata. Trabajo también, pues esta calma de la Naturaleza invita a ello. Estas temporadas anuales en la montaña soleada son muy beneficiosas para mí, en cuerpo y espíritu" (28.07.1960, JCO102-0001-001). Y desde Madrid comenta, en un tono bastante diferente, a comienzos del siguiente año: "De su Madrid solo le diré que el sol falta desde que Ud. se fue. Sin duda en luto por la ausencia de quien tanto ama a la ciudad. Así que vemos llover, padecemos gripes (yo no, hasta ahora) y suspiramos por el cielo madrileño que nos ocultan las nubes" (03.01.1962, JCO102-0001-007). En todas estas líneas se confirma la influencia del ambiente vital en el ánimo del poeta y su obra, su amor por la naturaleza, encarnada en Miraflores de la Sierra.

En su introducción a *Correspondencia a la generación del 27 (1928-1984)*, Emiliozzi destaca, por su parte, el carácter prolífico de la correspondencia de Aleixandre, e incide en la complementariedad que existe entre epistolario y obra de creación, en particular respecto de los retratos (propio y ajenos) que emergen de ambos. Sobre la personalidad del poeta, dice: "No nos arrogaremos la pretensión de concluir, después de la lectura de la correspondencia de Aleixandre a estos destinatarios, un perfil definitivo de su personalidad: falta aún leer mucho más. Pero sí hemos comenzado a diseñarla, a entreverla, y poco a poco la iremos completando" (2001: 26-27).

Rehuyendo de la misma pretensión de sacar conclusiones definitivas, otro interés del epistolario a Comincioli –entiéndase de un joven hispanista poco (re)conocido hasta la fecha–, reside en el hecho de que su publicación permite corroborar algunos rasgos destacados por Emiliozzi. Igual que Zardoya, la investigadora destaca primero la importancia del estado físico del escritor en sus cartas, no solo, como antes señalamos, en su contraste con la exaltación de la juventud que tanto admiró, sino también como motor de su abundante comunicación escrita. Después también señala la importancia del ambiente vital de Aleixandre, es decir, del binomio Madrid-Miraflores, que al hilo de los años se identifica cada vez más con los pares ciudad y campo, invierno y verano. Finalmente, Emiliozzi describe a Aleixandre como "ordenadísimo, obsesivo", pero al mismo tiempo



sumamente desordenado, con sus papeles y hasta con los de los demás: la inexistencia de su archivo —existe una mínima parte de tantos papeles en poder de Carlos Bousoño—, la ausencia de documentos valiosos que debieran sumarse hoy al estudio tan incompleto de su obra, *del periodo de gestación de la misma, de su recepción*, y la inexistencia de las respuestas a estas cartas que hoy leemos, es fehaciente demostración de lo dicho (2001: 32, las cursivas son nuestras).

Si este rasgo basta para explicar la ausencia de las cartas de Comincioli, mucho más interesante resulta destacar que el presente epistolario contribuye al conocimiento de la recepción de Aleixandre en lengua francesa, así como a la génesis de sus poemarios tardíos.

Pero acaso sea la atención y la cortesía de Aleixandre hacia el destinatario, las virtudes destacadas por Emiliozzi que más sobresalen en nuestro epistolario. “Mediador, centro o eje de las relaciones entre los amigos [...], era servicial, diligente, predispuesto. Porque era además generoso y se alegraba y festejaba los éxitos de los demás [...]. Atento a sus amigos y a sus obras, era puntual, cortés y fiel” (2001: 32). Emiliozzi se detiene en la correspondencia dirigida a Gerardo Diego, otro asiduo interlocutor de Aleixandre. La familiaridad con la que el poeta se dirige a su compañero de generación no transforma las cartas en un terreno íntimo o confesional, sino que “se encauzará siempre dentro de determinadas formas y fórmulas de puntualidad y cortesía. De respeto y buenas maneras. De *politesse*” (2001: 26). Estos datos ayudan a ajustar la mirada a la hora de evaluar el tono con el que Aleixandre se dirige a Comincioli. Si bien es formal, es también, como ocurre con sus amigos más entrañables, sumamente generoso, amable y atento.

Se puede profundizar en estos rasgos a partir de las *Cartas italianas*. Recientemente editadas y publicadas por Giancarlo Depretis (2018), especial atención se merecen las cartas que Aleixandre dirigió al hispanista italiano Oreste Macrí del que Gabriele Morelli ya había dado noticias en 1998, en un artículo del que el nuestro podría ser el *pendant*.

El epistolario a Macrí abarca el período 1951-1978 y se desarrolla asimismo al hilo de un proyecto editorial: la antología *Poesía spagnola del Novecento* (1952), en la que se incluyeron poemas de Aleixandre. El segundo proyecto que los ocupó es el de la elaboración de una antología poética de Aleixandre traducida al italiano, *Poesie* (1961).<sup>13</sup>

En su estudio, Morelli destaca la admiración y el interés que Aleixandre expresa por el trabajo de Macrí. En palabras que podríamos hacer nuestras para hablar de la traducción de Comincioli, Morelli afirma que el epistolario “parece más la historia de una continua seducción por parte del escritor —Aleixandre— del joven hispanis-

<sup>13</sup> Cabe señalar que finalmente no es Macrí el encargado de esta publicación, sino Darío Puccini.

ta valerosamente lanzado hacia la exploración de la poesía española del siglo xx” (1998: 75). Esta “seducción” se plasma en los elogios y palabras de aliento en torno a las traducciones y estudios de Macrí. Morelli destaca, entre otros, el siguiente vaticinio del poeta, según el que la antología será “una obra importante y desde luego memorable en el ámbito de la Poesía y de las relaciones entre la lírica italiana y española” (1998: 76-77). Estas palabras se asemejan, aunque atenuadas, a las que Aleixandre dirige a Comincioli con motivo de sus negociaciones con la editorial Rencontre: “La larga paciencia y el tesón de usted han sido premiados y su trabajo con tanto fervor realizado tiene, ahora, su bella compensación. Para mí esto es una alegría tanto como lo es ver el libro mío distribuido, en su hermosa traducción, por todo el ámbito de la lengua francesa” (14.3.1968, JCO102-0002-003).

El entusiasmo de Aleixandre con su “lazarillo” italiano se vuelve a manifestar a través de una constante predisposición a suministrar cualquier dato necesario; a leer y corregir las traducciones; a contestar dudas. De forma similar a las páginas aclaratorias enviadas a Comincioli (JCO102-0001-016), Morelli reproduce un extenso cuestionario de Macrí sobre los poemas de la antología, seguido de las respuestas de Aleixandre (79-81). Como se ve, en la correspondencia a Macrí, vuelve a sobresalir el perfil de un Aleixandre entusiasta y generoso con sus corresponsales, puesto de relieve por Emiliozzi.

Morelli destaca también la forma de tratamiento utilizada por Aleixandre al dirigirse a Macrí, y comenta: “la relación entre Aleixandre y el crítico se va haciendo con el tiempo cada vez más intensa [...] aunque los dos sigan tratándose de usted (se tutearán tras su primer encuentro en el chalet alexandrino ‘Vista alegre’ de Miraflores de la Sierra)” (1998: 78). En nuestro caso, Aleixandre trata, por lo general, de usted a Comincioli, incluso si se conocieron en persona en Madrid y aun cuando se volvieran a ver en 1975, o sea, quince años después, en la misma ciudad. Aleixandre recuerda cariñosamente esta visita de Comincioli en una carta del 25 de mayo de ese año: “Su carta es una prolongación de su visita y no quiero dejar de ponerle unas líneas para volverle a decir que también para mí fue una alegría volverle a ver. ¡Catorce años! La verdad es que teniéndole a Ud. al lado me parecía que no eran catorce años, sino quizá catorce meses los de la ausencia” (25.5.1975, JCO102-0003-004).

Es evidente, la ausencia de tuteo no implica distanciamiento. En efecto, ya a partir de su séptima carta, Aleixandre pasa del “Comincioli” al “Querido amigo Jacques”, afirmando a continuación: “Le llamo a Ud. así y es hora de ello”. Las formas de tratamiento con las que Aleixandre se dirige a sus destinatarios evocan la cortesía subrayada por Emiliozzi. Sin embargo, vale la pena señalar que Aleixandre tutea excepcionalmente a Comincioli. Ocurre por primera vez a raíz de un pequeño incidente durante las negociaciones con Rencontre. La editorial se había puesto en contacto

con Espasa-Calpe para la gestión de los derechos de autor de *Historia del corazón* después de que Aleixandre hubiera hecho las aclaraciones pertinentes a través de Comincioli, lo que le molestó. En esta carta Aleixandre conserva su amabilidad usual, pero tal vez a raíz del percance se olvida algo de su formalidad. “Lo que me extraña es que Rencontre haya escrito a Espasa-Calpe después de haberte comunicado yo a ti que los derechos de traducción eran exclusivamente míos y que el editor español no poseía ninguno en este asunto” (24.4.1968, JCO102-0002-004). Después de este pequeño contratiempo el poeta volverá a tratar de usted a Comincioli, y solo vuelve a tutearlo en sus últimas tres cartas, fechadas respectivamente en 1977 y 1983.

Como se ve, estos dos epistolarios de Aleixandre con los hispanistas suizo e italiano tienen más de un punto en común y vienen a confirmar el perfil humano trazado por Emiliozzi o Zardoya. No obstante, vale la pena subrayar una diferencia: el nivel de aplomo que manifiesta Aleixandre respecto de las traducciones de su obra en uno y otro epistolario.

En el epistolario a Macrí, la preocupación de Aleixandre respecto de la presencia que tendrá en la antología que se está lanzando es proporcional a la importancia que la compilación tuvo para su ingreso en el mercado italiano. Para Giancarlo Depretis, “lograr alcanzar la frontera de un exilio interior, sin duda, era el principal objetivo de Aleixandre. Obtuvo lo que buscaba. Hoy se puede decir que la recepción de su poesía en Italia fue notable” (2018: 25-26). Aleixandre también fue consciente de ese éxito. Y queda claro cuando leemos el comentario que hace a Comincioli respecto de la propuesta de Seghers en 1966. Apenas una década y media después de su ingreso en el mercado italiano (también destaca Aleixandre el alemán), Aleixandre se muestra mucho más seguro de la posibilidad de atravesar nuevas fronteras, y, por ello mismo, le resulta “embarazosa” la propuesta de Seghers. El orgullo de haber conquistado el mercado italiano forma parte de los balances en la década final de su vida. En 1973 finaliza una carta a Comincioli afirmando: “En Italia han salido varios libros míos en versión italiana, en diferentes editoriales. Y otros que son estudios de mi obra. Creo que es el país donde soy más difundido y estudiado” (11.01.1973, JCO102-0003-003). Y la satisfacción se torna en agradecimiento en la última carta de Aleixandre a Macrí, escrita en 1976, en la que se presencia de nuevo la celebración de los frutos nacidos al calor de la amistad y la cooperación.

Hoy en día los epistolarios de la generación del 27 son bien conocidos. Y desde el balance de Francisco Díaz de Castro, apenas es necesario destacar su importancia “vital” para el estudio de la historia de la literatura.

El conjunto de los epistolarios recuperados va formando una *especie de autobiografía colectiva* a la que todos aportan perfiles y perspectivas complementarias y que permite re-

cuperar, como nuevas piezas de rompecabezas de la historia, datos suficientes para añadir valor y referencia a un fenómeno muy amplio del que la llamada “generación del 27” fue el centro (1998: 13-14, las cursivas son nuestras).

Por eso mismo, antes de concluir, puede resultar interesante contrastar el epistolario de Aleixandre con aquellos dos jóvenes hispanistas extranjeros con el que otros miembros de su generación mantuvieron con hispanistas europeos. El *Epistolario inédito (1961-1981)* de Jorge Guillén con Elsa Dehennin, hispanista belga, es un excelente complemento. A diferencia de los epistolarios de Aleixandre, se trata, en este caso, de una rica y verdadera *correspondencia*, en la que se oyen las voces de los dos correspondientes. Igual que nosotras con los epistolarios de Aleixandre, en el “Proemio”, la editora suma su trabajo al ya existente epistolario Guillén-Macrí (2004) y señala:

En ambos epistolarios, el tema central del diálogo es la poesía, y los poemarios y estudios críticos que escriben unos y otros; pero al hilo de los años la conversación se va enriqueciendo de pequeños paréntesis que nos permiten seguir bastante de cerca la trayectoria profesional de los críticos y entrar algo en la intimidad familiar de todos los protagonistas. En estas cartas se dibujan también las relaciones amistosas que Jorge Guillén fue tejiendo en Bélgica con un pequeño círculo de hispanistas y artistas valones y flamencos, lo que justificaría otro paralelo con el epistolario Guillén-Macrí. Mientras que en este se habla de “Guillén e Italia”, aquí se esboza un “Guillén y Bélgica” (Vauthier, 2012: 10-11).

Si bien la correspondencia entre Comincioli y Aleixandre careció de la intensidad que tuvo la relación epistolar entre Dehennin y Guillén,<sup>14</sup> comparte con esta, atenuados o modificados, algunos puntos que Vauthier destaca. Hemos visto, por ejemplo, cómo las cartas de Aleixandre permiten seguir la trayectoria profesional de los dos correspondientes. En el epistolario se advierten también los contactos que Comincioli estableció y supo cultivar con otros miembros de la generación del 27. Entre otros, se menciona con frecuencia a dos amigos comunes, la poeta Elena Andrés y su pareja Ramón Barce, compositor y filólogo.

Pero más allá de ello, uno de los rasgos más interesantes que comparten los epistolarios entre reconocidos miembros de la generación del 27 y jóvenes hispanistas extranjeros es el deseo de los correspondientes de trascender las fronteras geográficas y generacionales que los separaban. En la primera carta que Jorge Guillén dirige a Dehennin, le dice: “Querida amiga: sí, permítame que así la llame, puesto que se interesa usted por la poesía española [...]. Si usted quisiera que yo aclarase o precisase algunos puntos de historia literaria española, estoy a su disposición” (2012: 43).

<sup>14</sup> El epistolario suma en este caso 141 cartas.

Pese a la brevedad del mensaje, quedan claros la apertura y el entusiasmo con los que Guillén entabla esta amistad. El mismo fervor se percibe en la alegría con la que Aleixandre acepta la propuesta de traducción de Comincioli, o en su colaboración “constante y total” en la concepción de la antología de Macrí (Morelli, 1998: 78).

Ya sea desde el exilio italiano de Guillén, como desde el exilio interior de Aleixandre, destacan, por tanto, el entusiasmo y el agradecimiento por ser descubiertos, estudiados y reconocidos por jóvenes investigadores de otros países.

### **3. Conclusión**

Antes de dar a conocer nuestra transcripción del epistolario íntegro de Vicente Aleixandre a Jacques Comincioli, en este artículo hemos tratado de presentarlo y de valorarlo a la luz de dos perspectivas complementarias. Presentamos primero a Jacques Comincioli, hispanista suizo y primer traductor al francés de la obra aleixandrina. Luego hemos destacado el valor intrínseco de esta colección de cartas poniendo de relieve que se pueden leer como la difícil historia de una traducción. Esta perspectiva resultó en una instantánea de la árida acogida de la literatura española en el mercado literario extranjero, más precisamente el francés, en los años 1960-1970. En segundo lugar, se leyó el epistolario a la luz de otros epistolarios afines. Nuestro punto de partida fue la correspondencia que Aleixandre mantuvo con su amigo José Luis Cano y otros miembros destacados de su generación, como Diego, estudiados por Emiliozzi. El perfil humano de Aleixandre que se desprende de aquellas primeras cartas encuentra corroboración en las nuestras. Ampliamos esta perspectiva comparatista, parangonando nuestro epistolario con el que Aleixandre mantuvo con Oreste Macrí, hispanista italiano. Este epistolario ofrece un excelente marco de referencia para contrastar la temprana recepción aleixandrina en los mercados literarios italiano y el francés. Finalmente nos interesamos por el intercambio epistolar entablado, en los mismos años, entre Jorge Guillén y Elsa Dehennin, joven hispanista belga.

Más allá de su diversidad, esta suma de epistolarios revela el común deseo de sus integrantes de transgredir fronteras geográficas y generacionales. En todos los casos, poetas ya mayores, cuyas vidas y trayectorias quedaron truncadas por la guerra, se alegran al ver que jóvenes hispanistas están trabajando por dar a conocer su obra fuera de España. Y los alientan y respaldan en este sentido, guiando sus quehaceres, poniéndose a su disposición para contestar preguntas y celebrando los frutos del trabajo en común.

En las líneas finales de su introducción a la *Correspondencia [de Vicente Aleixandre] a la generación del 27*, Irma Emiliozzi anhelaba que su trabajo oficiara de

“punto de partida de la exégesis de su abundantísima correspondencia, referencia inexcusable en sí misma, por la calidad de muchas de sus páginas, y como ilustración de la historia o intrahistoria de su vida y su poesía, y la de más de cincuenta años de vida literaria española e hispanoamericana” (2001: 35). Veinte años más tarde y con trabajo aún por hacer, el epistolario de Vicente Aleixandre a Jacques Comincioli aporta un granito de arena a esa exégesis.

#### 4. Epistolario de Vicente Aleixandre a Jacques Comincioli

Se reproducen a continuación los cuarenta y dos documentos que forman el legado aleixandrino conservado en la Bibliothèque de la Ville de La Chaux-de-Fonds. Agradecemos a su directora, doña Sylvie Béguelin, y a los archivistas, don Carlos López y doña Roxane Tharin, la confianza depositada en nosotras para dar a conocer el fondo Comincioli. Cada carta viene precedida de un número entre corchetes, seguido del lugar y de la fecha de emisión. En nota al pie, hemos incluido una breve descripción del documento, seguido de la signatura correspondiente a la digitalización del documento que responde al modelo siguiente: [JC0102-0001-001]. Para facilitar la lectura, se han homogeneizado las transcripciones de los títulos de los poemarios aleixandrinos, utilizando la cursiva y los títulos de poemas con las comillas dobles. Los subrayados se mantienen exclusivamente en las cartas, cuando el poeta subrayó uno o varios sintagmas.

[1] Miraflores de la Sierra, 28 julio 1960<sup>15</sup>

Mi querido Comincioli: Me alegra haber recibido su carta, con el eco de sus visitas velintonianas y las excelentes noticias que me comunica. Lo es que esté usted diariamente trabajando en la traducción de *Historia del Corazón* y se complementa con la de que el editor de La Baconnière se halle dispuesto a publicar la obra. Es una excelente editorial y me satisface mucho la noticia.

Usted es muy escrupuloso en todo y ha entregado al Profesor Guyot algunos poemas traducidos. Me gustará saber algo de sus comentarios, aunque estoy seguro le habrá complacido la labor de usted. Esa continuidad diaria de ella es una de las prendas de acierto, pues le sostendrá a Ud. siempre inmerso en la atmósfera del libro, visto que las cualidades del traductor se hallan sin decaimiento en su máximo de tensión y eficacia.

---

<sup>15</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JC0102-0001-001].



Usted posee una admirable capacidad de entusiasmo, que ilumina su espíritu y se temple con el convencimiento. ¡Magnífico, querido Comincioli!

Y lo que me dice, para luego, de artículo y preparación para el lanzamiento de la traducción me parece sumamente oportuno.

Yo, como Ud. ve, sigo aquí disfrutando del sol y la temperatura grata. Trabajo también, pues esta calma de la Naturaleza invita a ello. Estas temporadas anuales en la montaña soleada son muy beneficiosas para mí, en cuerpo y espíritu.

Por aquí seguiré hasta fines de septiembre, y a donde puede escribirme cuando quiera.

Cariñosamente, un recuerdo y saludo. Y que su ciudad se porte bien y luzca el sol, que Ud. ama tanto.

Vicente Aleixandre

[2] Miraflores de la Sierra, 3 setiembre 1960<sup>16</sup>

Mi querido Comincioli: Su postal yugoslava me llegó y ahora veo por su carta qué bonito viaje ha hecho usted, incluida también Venecia. La interrupción de sus trabajos no es sino una grata pausa, beneficiosa para el espíritu, que le permitirá reanudar sus ocupaciones, con nuevos bríos.

Son excelentes las noticias que me transmite del Profesor Guyot, y con ese dictamen favorable se sentirá Ud. doblemente animado. No hay más que seguir, pues, todo es estimulante, y no en último lugar el contar Ud., como ya cuenta, con una editorial tan valiosa como la de la Baconnière.

Contesto a sus consultas. Vilano es efectivamente la semilla volante, que envuelta en esos finísimos radios vemos volar llevada por el viento en muchos días del verano. Cargado está dicho aquí en el sentido de que el amante lleva su aura como una carga gloriosa, en cierto modo preciosa. Como decimos de alguien que lleva un tesoro pesado en las manos: Va cargado con su tesoro. Tiene peso, es carga, pero es un tesoro. Pues así el amor para el amante maduro del poema. Él está cargado, dulcemente cargado por el peso precioso del amor. Por eso el poema dice del amante: glorioso y cargado; es decir, cargado con el peso glorioso de su amor. Aquí hay también un matiz en la carga: es preciosa la carga porque es tesoro, pero es también carga dolorosa (en ese sentido, verdadera carga) según se deduce del contexto del poema, por los sufrimientos que la inconstancia de la amada produce al amante. Creo tiene Ud. aclarado bien lo de cargado.

No dude en pedirme todas las aclaraciones que desee. Aquí estaré hasta fines de este mes.

---

<sup>16</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-003].

Ya sabe Ud. además que en Madrid nos veremos cuando Ud. esté allí y yo también. No tiene Ud. más que llamarme por teléfono, a la hora de costumbre.

Sigo su trabajo con mucha atención y gusto y espero que *Historia del Corazón* quedará muy bien en francés, por el amor y esmero que Ud. pone en su versión.

Con mucho afecto,  
Vicente Aleixandre

[3] Madrid, 11-10-60<sup>17</sup>

Saludos para decirle que tengo su carta y que no necesita Ud. traerse el tomo de *Poesías completas*. Aquí le facilitaré el texto de *Historia del Corazón*.

Saludos cariñosos, y hasta pronto  
Vicente Aleixandre

Remitente: V. Aleixandre  
Velintonia, 3 – P.M. Madrid 3

[4] Miraflores, 14 agosto 1961<sup>18</sup>

Un saludo desde esta tierra. Le supongo disfrutando de su estancia en su país. Estoy leyendo su versión de *Historia del Corazón*. Supongo ahora ahí se podrá Ud. poner en contacto con “La Baconnière” para la edición. Un abrazo.

Vicente Aleixandre  
Este año no están aquí los Celaya.

[5] Miraflores, 31 agosto 1961<sup>19</sup>

Querido Comincioli: Le veo ya de regreso en Madrid y dispuesto a reanudar su trabajo. Le escribí a Ud. unas líneas a La Chaux-de-Fonds creyéndole a Ud. allí y no en Galicia. La culpa casi cómica es de una postal firmada al parecer por Jacques, desde Zurich o Berna, que creí de usted. Y le contesté a su pueblo. Allí le decía (la tendrá Ud. en su casa de Suiza) que convenía hablase Ud. con la Baconnière aprovechando su estancia allá. Me ratifico en ello, coincidiendo con usted. Como dice, convendría la firma del contrato antes de su partida de Madrid. Es lástima que la Baconnière no haya visto su traducción, por ejemplo, de “L’ample regard”, tan bellamente lograda.

<sup>17</sup> Tarjeta postal con reproducción del óleo *Auf dem Felde* de Anton Greiner, con signatura: [JCO102-0001-004].

<sup>18</sup> Tarjeta postal con foto de Miraflores de la Sierra con signatura: [JCO102-0001-002].

<sup>19</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-006].

Haga Ud. pues la gestión con la editorial y con el señor Guyot.

Aquí he releído toda su versión y me ratifico: me parece un triunfo muy conseguido, toda ella. Solo hay un par de poemas cuya versión poética es [1 palabra ilegible] (“Sombra final” y “Con duda”), pero esto no es nada en una grande traducción tan lograda, tan de mi gusto.

No le digo a Ud. que venga por aquí porque el viaje no es fácil ni hay combinación para pasar aquí la tarde. Pero dentro de 20 días estaré de regreso y por carta le avisaré para vernos enseguida ahí. Nos tenemos que ver antes de su partida, aunque espero consiga Ud. lo que desea y pueda quedarse. Ya me dirá Ud.

Le recuerdo cariñosamente, con un abrazo.

Vicente Aleixandre

[6] Miraflores, 18.9.61<sup>20</sup>

Querido Comincioli:

Desde Madrid me retransmiten su carta. Dentro de dos días nos vamos para esa. No lo diga a nadie. Si le parece a Ud. llámeme por teléfono a Velintonia el próximo jueves 21, entre las 2 y las 3, y diga Ud. al teléfono que es Ud. el señor suizo que yo espero. De ese modo no le dirán que estoy fuera y me pasarán recado. Hasta el jueves, ya charlaremos. Un abrazo.

Vicente Aleixandre

[7] Madrid 3 enero 1962<sup>21</sup>

Querido amigo Jacques: Le llamo a Ud. así y es hora de ello, en esta carta primera a su tierra. Me ha alegrado mucho recibir sus noticias. Ya le veo a gusto con sus padres, reanudando relaciones y al mismo tiempo echando de menos su España. Que no se lo enmohezca a Ud. su español; a ver si puede Ud. practicarlo bien, para tenerlo tan fluido como aquí, incluso pensando en esa segunda lengua suya que tan entrañadamente era y es una sola cosa con su expresión.

Son buenas noticias las que me da del Sr. Guyot, cuya lectura, gusto y aprobación es una garantía desde el costado del francés. Los pequeños detalles expresivos perfeccionarán los leves momentos en que Ud. más hubo de trabajar para su equivalente versión.

Cuando se haya Ud. puesto en contacto con la Baconnière ya me dirá Ud. lo acordado sobre los últimos detalles. Me agrada mucho pensar en la aparición de *Historia del Corazón* en la bella traducción de Ud.

<sup>20</sup> Carta autógrafa de una página, tamaño A6, con signatura: [JCO102-0001-005].

<sup>21</sup> Carta autógrafa recto/verso de tres páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-007].

De su Madrid solo le diré que el sol falta desde que Ud. se fue. Sin duda en luto por la ausencia de quien tanto ama a la ciudad. Así que vemos llover, padecemos gripes (yo no, hasta ahora) y suspiramos por el cielo madrileño que nos ocultan las nubes.

Que siga Ud. gozando la compañía paterna. Salude Ud. a sus padres de parte mía. Hemos hablado tantas veces de ellos, que es como si yo los conociera.

Y hasta pronto. Que 1962 consiga alguna nueva charla en Velintonia.

Y un abrazo madrileño, en estas líneas

Vicente

[8] Madrid 15.02.62<sup>22</sup>

En el currículum he puesto al final edición bilingüe pero no sé si será así. – Todo el currículum puede extractarlo, especialmente lo referente a estudios, como quieren<sup>23</sup>.

Lo más importante: se me olvidaba decirle qué bien queda su introducción. Una observación solo: aquí unos dicen generación de 1927 y otros de 1925. Quizá pueda indicarlo, pues la crítica se divide entre los dos nombres<sup>24</sup>.

Querido Jacques: Lo primero, aquí va el currículum vitae y un retrato. El primero, a mano, hay que pasarlo a máquina, pero no es preciso. También le incluyo las respuestas a sus consultas. He repasado sus correcciones hechas después de hablar con el Sr. Guyot y me parecen bien. Así pues todo marcha ya hacia la edición y las noticias definitivas que Ud. me da me satisfacen mucho. Está bien el arreglo del anticipo en la forma convenida por usted. Cuando Ud. lo tenga mándeme el contrato que he [de] firmar. Tengo gana de saber qué decide la Editorial sobre la edición en que va a publicar el libro.

¡Cuánto trabajo se ha tomado Ud. en transcribirme todas sus correcciones! En el papel adjunto verá mis respuestas a las consultas suyas.

Con mi retrato y el currículum tienen todo para su propaganda. En el currículum pueden retocar lo que quieran, especialmente en la última parte referente a traducciones. A mí me da lo mismo.

Me llega su postal y me alegra ver le ha gustado el “Antigua casa madrileña”. Formará parte del libro en marcha, que se llamará *En un vasto dominio*. Creo ya le dije el nombre.

<sup>22</sup> Carta autógrafa recto/verso de cinco páginas, tamaño A5, a la que se suma una hoja mecanografiada de Comincioli con añadidos autógrafos de Aleixandre, con signatura: [JCO102-0001-008].

<sup>23</sup> Añadido en letra menor en el margen izquierdo.

<sup>24</sup> Añadido posterior, justo debajo de la fecha.

Le veo a Ud. a gusto en su programa de lecciones y al mismo tiempo con su riguroso plan para dar fin a su tesis. Y con una charla con sus amigas españolas (madre e hija). ¡No olvide nada de su magnífico español!

Aquí tenemos sol espléndido y me acuerdo de Ud. que tanto le ama.

Sígame Ud. dando noticias tuyas. Yo espero acabar pronto mi libro; quisiera salir antes de acabarse 1962.

Recibo visitas y amigos y no olvido nuestras charlas. ¡Qué lastima su ausencia! Gracias por todo, querido Jacques. Ya me dará Ud. noticias. Me gusta me llame Ud. Vicente, como los amigos preferidos. Un abrazo fuerte. Vicente

Vicente Aleixandre nació en Sevilla en 1898.<sup>25</sup> Pasó casi toda su infancia en Málaga, ciudad y litoral mediterráneo que tanto habían de influir en su libro *Sombra del paraíso*. En aquella ciudad hizo sus primeros estudios, trasladándose antes de su adolescencia a Madrid, donde se licenció en la Facultad de Derecho de la Universidad. Obtuvo también el título de Intendente Mercantil en la Escuela Superior de Comercio de la misma capital. Al acabar sus estudios entró a trabajar en una empresa industrial. Al mismo tiempo, fue profesor encargado de “Legislación Mercantil”, en aquella Escuela Superior, durante varios años. Desde los diez y ocho años escribía versos, que permanecían inéditos, pero a sus veintiséis años una enfermedad larga y grave le apartó de su vida profesional anterior y cambió el rumbo de su existencia. A los dos años regresó a Madrid y desde entonces se ha dedicado exclusivamente a la literatura. Sus primeros poemas aparecieron en 1926, en la *Revista de Occidente*, de Madrid, y de 1928 data su primer libro, *Ámbito*. Después fueron sus libros siguientes de poesía *Espadas como Labios* (1932) y *Pasión de la Tierra* (1935). En 1933 recibió el Premio Nacional de Literatura por su libro *La Destrucción o el Amor*, que al aparecer en 1935 le consagró como un maestro de la poesía española contemporánea. A partir de esta obra arranca su gran influencia en la lírica joven de su país. Durante la guerra española permaneció en Madrid, y después de unos años de silencio, en 1944 apareció su nuevo volumen *Sombra del Paraíso* que acreció su influjo en la poesía de lengua española en España y América. Después, *Mundo a Solas* (1950), *Nacimiento Último* (1953), *Historia del Corazón* (1954), uno de los más importantes del autor. En 1949 fue elegido miembro de la Academia Española. En 1956 dio a la estampa su primera antología, *Mis Poemas Mejores*, y en 1960 han aparecido sus *Poesías Completas*. De 1958 data su libro en prosa *Los Encuentros*, semblanzas de poetas y escritores conocidos por Aleixandre a lo largo de los años. Ha dado conferencias en diferentes países y poemas suyos han sido traducidos al francés, inglés, alemán, ruso, sueco, portugués, etc. En Italia acaba de aparecer su libro *Poesie* y en

<sup>25</sup> Empieza aquí, en hoja aparte, el currículum de Aleixandre.

Alemania se anuncia la publicación de otro volumen del poeta. *Histoire du Cœur*, en “Les Éditions de la Braconnière” será la primera obra completa de Aleixandre que se publique vertida al francés.

1 ¿Qué significa en el poema “El niño y el hombre” en el segundo versículo “nos muestra, como un padre, al hombre que apenas todavía se puede adivinar”.<sup>26</sup>

*Se dice como un padre, porque el niño es en cierto modo el “padre” del hombre, en cuanto que de niño, al crecer, nace el hombre (se convierte en hombre).*

2 En mi traducción, versión bastante literal del original, el señor Guyot no llega a entender bien lo que significa el versículo siguiente de “El otro dolor”. “Y tu blando dolor, como una existencia que me hiciese bajar la cabeza hacia tu sentimiento” (1).

*(1) Como la madre (su recuerdo) está dentro del pecho del hijo, al caer éste le duele su madre dentro, por el golpe, y siente a la madre (el blando dolor) personalizada, como una existencia dentro del pecho, existencia que, al sentirla viva, le hace mirar (bajar la cabeza) hacia donde ella está, donde está el sentimiento de ella, que es en el pecho, donde de repente se ha hecho sensible por el golpe. (Fíjese Ud. que antes a la madre, dentro del pecho, se la ha comparado con un trozo de metralla).*<sup>27</sup>

3 En el poema “El alma” ¿qué son aquellos brillos? y ¿resulta correcta mi corrección, ya que el siguiente versículo resultaba incorrecto en francés.

*Estos brillos son los del alma, que emergen hasta la superficie del cuerpo, porque el cuerpo es el alma. Puede pasar la corrección suya, aunque no es muy bella.*

4 En el poema “En el jardín”, según el señor Guyot no se entiende lo que significa “Y su rostro que mira, sin tiempo, en aromas. ¿Cómo podría mejorar la expresión francesa correspondiente ya que la traducción literal carece por lo visto de sentido?

*Quiere decir que el rostro está mirando, como si fuera intemporal, sin tiempo, entre el perfume, el aroma de las flores que rodean a la amada en el jardín*

5 En “Con los demás”, que [sic] son “los envíos” que traduje por “les envois”? ¿A qué se refieren?

<sup>26</sup> A continuación se reproduce el mecanoscrito de una página que contiene las preguntas de Jacques Comincioli, a las que Aleixandre contestó con bolígrafo azul. Para distinguir las unas de las otras, hemos reproducido las respuestas de Aleixandre en cursiva.

<sup>27</sup> Al no haber espacio suficiente entre las preguntas mecanografiadas para contestar esta pregunta, la respuesta figura al final de la página, debajo de las seis preguntas/respuestas.



*Los envíos quiere decir exactamente los mensajes, si resulta mejor puede Ud. poner esta palabra.*

6. Al señor Guyot le choca la expresión “cansadas facciones silenciosas/ que parecen haberse levantado...”. Dice que a él le gustaría más que el verbo se refiriese al sujeto “Cansado rostro”. Desde el punto de vista del francés, resulta desde luego violenta la expresión. ¿Qué tengo que hacer?

*Si en francés es violento podría Ud. poner la frase así: “Cansado rostro —cansadas facciones silenciosas— que parece haberse levantado tristísimo”... Con ello el verbo se refiere al sujeto “cansado rostro” y lo de “cansadas facciones silenciosas” queda entre guiones como aclaración. Si no puede ser, escríbame.*

En mis últimas correcciones, como lo habrá notado usted en algunos casos he tenido que suprimir en francés palabras del texto español. Se trata entre otras de los participios *reída*, *sonreído* que no pueden traducirse sin una larga paráfrasis. Me dijo el señor Guyot que no se podían admitir. Y le advierto que este catedrático no es purista sino buen entendedor de las novedades del idioma francés.

*—Estoy conforme.*

[9] Miraflores 1 de agosto 1962<sup>28</sup>

Querido Jacques: Sí que extrañaba algo su silencio, aunque me suponía la razón. Con Ramón y Elena alguna vez hablaba de su callar y le recordábamos. Hoy me alegra mucho recibir su carta y saber nuevamente de Ud. Echo mucho de menos nuestras charlas en Velintonia. Usted con su alegría y su continua curiosidad y su cariño a estas tierras, da mucha compañía. Así que deseo mucho se cumplan esos votos y pronto pueda Ud. venir por Madrid, donde tanto se le recuerda y quiere, ya lo sabe usted.

Me satisfacen las noticias que me da Ud. de *Histoire du Cœur*. Es verdad que tardan pero si en este mes de agosto le van a decir la colección donde se publicará y le entregarán los contratos, no nos quejaremos. Y si el libro sale, como le dicen, en el 1<sup>er</sup> semestre de 1963 no habrá más que motivos para alegrarse. Ver este libro publicado será para mí una alegría y no crea Ud. que la menor es la que me dará ver en él reunido su nombre de Ud. con el mío. A ver si efectivamente se da Ud. pronto el gusto y me lo da a mí de participarme esa final noticia que tanto desea y deseamos.

Ya veo que desde abril tiene sus clases de español e inglés en Instituto y Escuela, lo que quiere decir que tiene Ud. su vida resuelta. Y que su tesis va acabarse. ¡Qué

---

<sup>28</sup> Carta autógrafa recto/verso de cuatro páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-009].

gran libro va Ud. a dar sobre Federico! Estoy con ganas de que se publique y disfrutarlo. A ese poeta habrá siempre que estudiarlo a partir del libro de Ud.

Le envidio lo que me dice de esas películas. Ninguna de las que Ud. menciona llega aquí, y lo sabe Ud. España tiene cosas muy hermosas, pero no entra en ellas la administración o suministración de sus películas.

De salud no estoy mal. El invierno pasado para mí pintó bien y no me quejo. Ahora en verano disfruto del sol y la naturaleza. Este año especialmente es verano pleno, radiante: ¡cómo lo gozaría Ud.!

Mi nuevo libro *En un vasto dominio*, lo he terminado hace un mes. Dos días antes de venir para aquí firmé el contrato con la editorial “Revista de Occidente” y entregué el original. Es un libro largo, que excede los 60 poemas. Y espero que salga antes de fin de año. Ahora dependerá solo de la imprenta. Si las hay, aquí me mandarán algo de las primeras pruebas. Estoy contento de haber terminado el libro, en el que he trabajado cuatro años, y me siento unido todavía a él a vida y muerte, pues así trabaja el poeta. Después sale de su atmósfera y emprende nueva labor.

Bueno, querido Jacques, hasta otra. No me olvide. Que remate Ud. su tesis en toda plenitud. Y aquí el envío un cordial abrazo.

Vicente

Estaré aquí hasta fines de setiembre

[10] Miraflores 3 septiembre 1962<sup>29</sup>

Querido Jacques: Estamos en setiembre y ya en la última etapa de Miraflores. Siempre apuro unas semanas dentro de este mes. Este año ha hecho gran calor en España, con sol poderoso. Aquí cálido pero agradable: el verano ideal. Por su carta veo suspendió todo viaje, para trabajar y terminar su tesis. Yo he estado bien, con la vida retirada que aquí me gusta, en plena naturaleza. Y ahora corrijo las primeras galeradas de *En un vasto dominio*, labor minuciosa pero que prefiero hacer yo.

Ya veo que está Ud. a punto de recibir el contrato de la edición de *Histoire du Cœur* y que me lo hará seguir. Yo muy contento de que aquí sea.

Recuerdo el viaje de Ud. por tierras castellanas, gallegas y asturianas, el año pasado. Siempre relato el caso de aquella mujer del pueblo castellano que le tomó a Ud. por español charlando con Ud. Es el más convincente ejemplo de la perfección de su acento, tono y lenguaje en su 2º idioma natural. Y le llamo así pues así ha venido a ser.

Le agradezco el papel que me envía con las frases de la entrevista de Buenos Aires. En aquella época yo salía de una larga y grave enfermedad, con operación

<sup>29</sup> Carta autógrafa recto/verso de cuatro páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-010].

quirúrgica y demorada convalecencia de meses. La peor época de salud. De ahí las frases hasta aparatosas. ¡Han pasado treinta años desde entonces!

Sobre eso de La Barraca, yo no formé parte de ella nunca. Cuando iba a nacer, efectivamente, incluso asistí a una reunión de la Federación de Estudiantes: Fuimos juntos Federico y yo, no sé si alguien más. En los primeros momentos, antes de tomar cuerpo, incluso hablamos Federico y yo de hacer juntos una adaptación de *La Celestina* para La Barraca. Pero no se llegó a escribir. Federico tenía genuina vocación dramática. Yo carecía de ella. Cuando La Barraca nació de hecho, yo no tuve ya nada que ver.

De nuestros amigos Elena y Ramón tuve una postal desde Burgos, donde él ha sido profesor en el curso de verano para extranjeros.

Que siga Ud. con su trabajo, ya en su última y feliz etapa. Y aquí le envío un abrazo desde estas tierras, tan suyas siempre

Vicente

[11] Madrid 08.01.63<sup>30</sup>

Mi querido Jacques: Hacía mucho que no sabía de usted, por eso son doblemente bien llegadas sus noticias. Siempre le recuerdo, y me parece que cualquier día le voy a ver aparecer por aquí. Velintonia pasa el invierno, navega entre hielos y nieves, pero el íntimo calor sigue vivo y nunca cesa la esperanza de la primavera. Mi libro *En un vasto dominio* acaba de aparecer. Muchas veces hemos hablado de él. Estoy contento de verlo en la calle. Es el más extenso de mis libros, y por ahora el más querido, no en balde es el más próximo, el más reciente, y tanto que aún no me he separado de su atmósfera, en la que he vivido cuatro años de labor.

Supongo que ahí podrá Ud. procurárselo. Yo no tengo ejemplares, pero si a Ud. le fuera del todo imposible, dígamelo, por si algún día hubiera ejemplar.

Ya veo que conoce Ud. algo de él por *Ínsula*. Me alegra verle a Ud. asiduo lector de esa revista, de cuya casa era Ud. buen contertulio.

Siento el contratiempo de que la editorial suiza necesite que Ud. trabaje más su versión de mi *Historia del Corazón*. Sé que lo hará Ud. con gran amor, pero desde luego le digo que sea como Ud. necesite: es decir, cuando Ud. haya terminado su trabajo de la tesis. A mí me parece muy bien, y lo que yo deseo es que acabe Ud. con calma y dedicación su tesis. Después, con el ánimo libre, podrá Ud. meterse otra vez en su traducción, a su hora.

Más de un año hace ya que abandonó Ud. este país, que es su segunda patria en cierto modo. En otra carta me decía Ud. visitaba a algunos amigos con quienes ha-

---

<sup>30</sup> Carta autógrafa recto/verso de cuatro páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-011].

blaba en español. Esto es importante: no puede Ud. perder ese español tan neto que le hace parecer nacido por acá.

Estas fiestas aquí fueron tranquilas. Yo las pasé en familia, sin moverme de Madrid. En mayo quisiera pasar unos días de descanso en la Costa del Sol, cerca de mi Málaga.

Que siga Ud. trabajando con fruto y adelantamiento. Ya sabe que aquí se le recuerda mucho. Con los amigos comunes hablo muchas veces de usted. Hasta otra, un abrazo, y feliz año 1963.

Vicente

[12] 28.06.1965<sup>31</sup>

Querido amigo Jacques: ¡Cuánto me alegra saber de usted! Estoy todavía en Madrid, pero dentro de unos días me voy a Miraflores. Antes he de actuar en conferencia aquí. Por eso aplazo mi carta hasta estar en Miraflores. Le recuerdo mucho y con Elena Andrés y Ramón Barce hablo con frecuencia de nuestro amigo Jacques. Contestaré minuciosamente a las consultas que me hace. Me agrada verle reanudar su tarea de *Historia del Corazón*. Le envío mi abrazo, hasta pronto. Vicente

[13] Miraflores, 18-8-1965<sup>32</sup>

Querido Jacques:

Le recuerdo constantemente. He tenido aquí tanto quehacer, en mi vacación, y era tan larga la faena a que Ud. me invitaba que lo he ido demorando. Pero termino lo que tenía entre manos y me pongo a lo suyo, que tanto me interesa. Su tarjetón y sus nuevas páginas me deciden. Desde luego, deseo desde aquí enviarle resueltas sus consultas, que son difíciles, y que todo lo tenga Ud. antes de volver yo a Madrid. Entonces también le escribiré.

Me acuerdo mucho de Ud. y de su amistad y compañía. Jacques siempre un fiel amigo.

Le envío un abrazo. Vicente

[14] Miraflores 10.09.65<sup>33</sup>

Querido amigo Jacques: Como le dije a Ud. en mis líneas del mes pasado, aquí le envío contestadas todas las consultas que Ud. me hizo. Ha sido labor muy larga, pues

<sup>31</sup> Carta autógrafa de una página, tamaño A6, con membrete de Vicente Aleixandre con signatura: [JCO102-0001-012].

<sup>32</sup> Carta autógrafa de una página, tamaño A6, con signatura: [JCO102-0001-013].

<sup>33</sup> Carta autógrafa recto/verso de cuatro páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-014].

además de la cantidad grande, por los minuciosos detalles sutiles, en profusión, he tenido que leerme y estudiarme los poemas del libro verso a verso, palabra a palabra. Es curioso, en las docenas y docenas de consultas, los repasos a que me ha obligado, las detenciones, las vueltas, los análisis. Para mí una faena a la que he atendido, se lo confieso a Ud., con una gran pereza, venciendo mi resistencia a volver y revolver, a estudiar y a descomponer, a analizar y a rehacer lo que por ser mío, precisamente, me fatigaba mucho más que si fuera de otro.

Ya está hecho todo y usted complacido y yo contento de ayudarle en esta labor de perfeccionamiento en la versión de mi libro.

Si algo de mi letra no entiende no dude en pedirme aclaración, pues hecho lo más no tiene importancia completar cualquier cosa no descifrada de mi letra o concepto.

Por Ramón y Elena he sabido de Ud. con frecuencia. Supongo que su trabajo sobre Federico quedaría totalmente rebasado, ultimado. Muchas veces me he acordado de Ud. Espero que algún día no lejano usted venga por acá, en alguna vacación quizá, y tengamos ocasión de charlar en Velintonia, como tantas veces. Supongo que su vida ahí está encarrilada y Ud. como profesor tendrá su puesto satisfactorio.

Yo he pasado aquí el verano y dentro de días, antes de acabarse el mes, me instalaré en Madrid. A ver si a mi regreso le envío a Ud. un ejemplar de *En un vasto dominio*. Es un libro extenso, en el que trabajé varios años, y es uno de los más importantes míos, al decir de todos. Está desde luego en la línea primera de mi preferencia.

Ahora acabo de publicar otro libro de poesía nuevo, no tan largo: *Retratos con Nombre*. Como ve Ud. no dejo de trabajar. Siempre de acuerdo con mi lema: "Hacer es vivir más". Tal se dice en un verso de *En un vasto dominio*.

También acaba de aparecer una antología de mi poesía titulada *Presencias*.

La vida sigue y con ella la poesía

Y ya estoy metido en nuevas cosas.

Ya me dirá Ud. como [sic] marcha su traducción, con estos nuevos datos aclaratorios.

Con deseos de saber de Ud. y algún día también de verle, le envío un abrazo. Siempre le siento a Ud. como a un amigo fiel. ¡Mi amigo Jacques!

Vicente

[15] Madrid 01.12.65<sup>34</sup>

Querido Jacques: Se me ha ido el tiempo y no me he dado cuenta. Aquí le mando aclaradas sus dudas y espero que satisfactoriamente. Perdone Ud. el retraso. Le prometo que si me consulta Ud. algo más le contestaré enseguida, único modo de que no pasen semanas.

---

<sup>34</sup> Carta autógrafa recto/verso de tres páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-015].

Confío en que su versión esté muy bien y con la ayuda de ese profesor y el trabajo tan minucioso todo quede magnífico, y me alegra mucho su esperanza de que en 1966 pueda el Sr. Hauser dar por buena su traducción de Ud. y aparecer el libro.

Por aquí se le recuerda siempre. Cuando veo a los Barce, Ramón y Elena, no faltan un recuerdo para Ud. Tengo que ir por el centro de Madrid y entonces quisiera mandarle desde la librería un ejemplar de *En un vasto dominio*, que es hoy uno de mis libros que prefiero.

Ya veo que ahí está Ud. bastante solo. Con añoranzas madrileñas. Algún día lo veremos llegar.

Yo sigo mi trabajo. Acabo de publicar dos libros: uno, una antología mía, *Presencias*, y el otro una obra nueva, en verso, titulada *Retratos con Nombre*. Ya ve Ud. que la actividad es siempre la pauta.

No tenga inconveniente en consultar lo que quiera. Le responderé enseguida.

Por hoy no más. Y siempre recuerdos y abrazos. Vicente

[16] Madrid junio 66<sup>35</sup>

Querido Jacques: Su carta es verdad que no trae noticias buenas, pero me hace saber de Ud. y eso es buena noticia siempre.

Siento que tanto trabajo como Ud. se ha tomado no haya tenido hasta ahora conclusión satisfactoria, y sobre todo que Hauser le haya defraudado a Ud., como me comunica. Su idea esperanzada de dirigirse a algún editor francés me parece muy bien, y a ver si tiene Ud. más suerte. Es buen propósito previo, y lo veo acertado, aconsejarse de su amigo Piroué, que podrá hacerle a Ud. las más útiles indicaciones y quizá ayudarle a Ud. directamente en la exploración editorial.

Yo estoy hecho un lío sobre los libros míos que le he mandado en este curso. Si no me equivoco, Ud. me pidió si le podía enviar *En un vasto dominio* y se lo mandé. Luego he publicado *Retratos con Nombre*, también en verso, y no sé si Ud. lo tiene. Si no lo tiene dígame este verano y a mi vuelta de Miraflores, en tal caso, se lo haría llegar. Y confírmeme al escribirme que recibió, como creo recordar, *En un vasto dominio*, uno de mis libros preferidos.

El domingo espero la visita de Elena y Ramón, sus buenos amigos, y charlaremos de usted. Siempre estamos esperando verle aparecer por Madrid. ¡Ya cuánto tiempo de ausencia!

Por nuestros amigos sé que su madre estuvo gravemente enferma. Cuando me escriba dígame algo de esto.

---

<sup>35</sup> Carta autógrafa recto/verso de cuatro páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-016].



Dentro de diez días saldré para Miraflores, donde pasaré, como siempre, una larga temporada, que tan buena me es corporal y espiritualmente.

¡Si viera Ud. cuántas veces me acuerdo de nuestras charlas en Velintonia!

En Miraflores ya sabe Ud. que mi dirección es solo Miraflores de la Sierra (Madrid).

Aquí le mando un afectuoso abrazo. Vicente

[17] Madrid, 8.12.66<sup>36</sup>

Querido amigo Jacques:

Me ha alegrado recibir sus noticias, pues hacía ya tiempo que no sabía de Ud. He tardado varios días en responderle, más que nada por el embarazo que en cierto modo me causa la proposición de Seghers. Muy agradable la aparición de *Historia del corazón* en su traducción de Ud. (aunque sería solo un extracto, por el nº de páginas a editar: alrededor de 70 páginas). Pero el editor solicita una ayuda de 3.200 francos, lo que en pesetas es cerca de las 40.000 pesetas. Para un escritor como yo con tantos años y libros, parece poco digno costear yo estos gastos. Se me ha traducido en Italia, y en Alemania, en volúmenes grandes. Ahora se van además a publicar todos mis libros en ediciones alemanas. Y nunca a cargo del autor, claro está.

Si usted ve una posibilidad de que Seghers perciba la ayuda que desea, sufragada por alguien que esté dispuesto a ello, a mi me parecería muy bien. Lo que no me parece correcto a estas alturas de mi vida es que sea el propio autor quien haga un desembolso de ayuda editorial.

Por lo demás usted bien sabe la ilusión que siempre me ha hecho ver algún día impresa su versión de esa obra mía, que con tanto cariño ha hecho y a la que Ud. tantas horas ha dedicado.

No me da Ud. noticias de sus padres, lo que me hace pensar que su madre está bien, después de tantos padecimientos.

Algún día espero volver a verlo por Velintonia. ¡Cuántos vivos recuerdos, siempre actuales! En Miraflores pasé mis vacaciones, muy felices, con un verano esplendoroso.

Si viene Ud. por acá le podré entregar un libro mío: *Retratos con Nombre*, aparecido el año pasado.

Me alegra verle reanudar sus clases de español.

Yo el francés por suerte lo leo igual que el español, aunque le hable bastante peor.

Ya me dirá Ud. lo que prevea y piense sobre el caso Seghers. Mientras, aquí va un fuerte abrazo

Vicente

---

<sup>36</sup> Carta autógrafa recto/verso de cuatro páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-017].

Celebraré esté bien de su mano. Pero si le es cómodo, puede escribir a máquina, pues me es igual.

[18] Madrid, 16-12.66<sup>37</sup>

Mi querido Jacques:

Contesto enseguida a su carta. Me parece muy bien todo lo que Ud. me propone. Su respuesta a Seghers, como dice; su gestión con el Estado de Neuchâtel y con las entidades culturales, y al mismo tiempo todo con la gestión de su amigo Piroué para ver qué condiciones podría ofrecer Gallimard.

Le veo a Ud. muy esperanzado. Y se me comunica su esperanza. ¡Magnífico!

Desde luego renuncio a mis derechos de autor, si ello facilitase la edición

Como ve Ud. le contesto inmediatamente con objeto de que pueda Ud. hacer todo lo conducente para ver si al fin 1967 es el año de *Histoire du Cœur*. Tendríamos usted y yo una común alegría.

Ya me irá Ud. teniendo al corriente de lo que vaya sucediendo.

Tengo deseos de que sus asuntos se estabilicen, publique Ud. su tesis y, normalizados sus ingresos de profesor, pueda Ud. algún día hacer un viaje a su España, tan suya ciertamente.

Que pase Ud. unas Navidades felices y que 1967 le traiga el cumplimiento de todos sus deseos y esperanzas.

Mucho le recuerdo, ya lo sabe Ud. Ya hace muchos años que somos amigos. Y a mí siempre me parece que va Ud. a aparecer por Velintonia.

Hasta pronto, un abrazo Vicente

No importa que me escriba Ud. a máquina, a su comodidad. Que mejore su brazo.<sup>38</sup>

[19] Madrid, 4-11-67<sup>39</sup>

Querido Jacques: ¡Cuánto me alegra haber recibido noticias tuyas! Son buenas y me satisface mucho. Espero que alguna vez sea ese viaje tuyo a España que siempre deseamos sus amigos. Muchos recuerdos conservamos de su estancia madrileña y a mí me parece aún mentira no verle llegar de vez en cuando a Velintonia.

---

<sup>37</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0001-018].

<sup>38</sup> Añadido encima de la fecha.

<sup>39</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5 con signatura: [JCO102-0002-001].

Veo que ha hecho una gestión con su amigo Piroué para su versión de *Historia del Corazón*. Lo grande y extenso de la obra supongo que asustará a Gallimard. Si su autor hubiera obtenido ahora el Premio Nobel Gallimard sería valiente y decidido. De todos modos, escribo a Claude Couffon dando el mejor informe, como autor, del trabajo de Ud., seguido por mí de cerca y a mi entera satisfacción.

¿Recibió Ud. mi libro *En un vasto dominio*? Se lo mandé hace tiempo, si no estoy equivocado. Pero si no le llegó dígamelo, cuando me escriba, y se lo volvería a mandar.

Trabajo en otro nuevo libro.

Hasta pronto, querido Jacques, que tenga Ud. buenas noticias. Y aquí le mando un gran recuerdo, con un gran abrazo. Vicente

[20] Madrid 4 de enero 1968<sup>40</sup>

Querido amigo Jacques:

Me alegró recibir su carta y la buena noticia de Rencontre. He escrito a mi librero y espero que ya el Sr. Haldas haya recibido el ejemplar.

Estaría muy bien esa edición. Si le dicen a Ud. que la obra es demasiado extensa, podría Ud. proponer la supresión de la parte titulada "La Realidad", por ejemplo, con lo que la cantidad de poemas quedaría reducida. Se podrían hacer otras combinaciones, caso de necesidad.

Espero que todo le vaya bien. Pisamos otro año, 1968. Yo he estado mediano [de] salud en el pasado otoño, pero ya parece que me mejoro. De sus padres de Ud. hace tiempo que no me dice Ud. nada. Espero estén bien, incluso su madre, que recuerdo estuvo enferma hace años.

Se prepara una nueva edición de mis Obras completas, ahora con prosa incluida. Y en este año espero publicar un nuevo libro: *Poemas de la Consumación*.

Con los amigos charlo de Ud. Le recuerda Francisco Brines. El año pasado publicó un libro de categoría, que le sitúa en primera línea de la nueva poesía.

Que 1968 sea para Ud. inmejorable, y a ver si en él tenemos ya noticias de la posible edición de su traducción de Ud.

Le recuerda y abraza su amigo Vicente

---

<sup>40</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-002-01]. Una foto de Vicente Aleixandre acompaña la carta.

[21] Madrid 14.3.68<sup>41</sup>

Querido Jacques: ¡Qué buena noticia me da usted! Es una alegría pensar que va a salir su traducción y que el editor está dispuesto a publicarlo en el tamaño conveniente para que quede lucida y completa la traducción y disposición del texto.

No importa no salga el texto español, que haría el libro demasiado extenso.

Otra buena noticia que le doy es que al editor español no hay que pagarle nada. Los derechos todos, según contrato, son exclusivamente míos, de modo que el editor suizo solo tendrá que pagar los derechos de autor y traductor, en la forma y cuantía que acostumbra la colección, pero nada al editor español. Esto hace más barata la edición y todo más rápido, con lo cual quizá pueda salir en el otoño. Espero la carta del Sr. Haldas o del Sr. François Vaudou y desde luego por mi parte todo serán facilidades y rápida contestación.

Estoy seguro que la Colección es bella y grata y así saldrá el libro.

La larga paciencia y el tesón de usted han sido premiados y su trabajo con tanto fervor realizado tiene, ahora, su bella compensación. Para mí esto es una alegría tanto como lo es ver el libro mío distribuido, en su hermosa traducción, por todo el ámbito de la lengua francesa.

Estoy mejor de mi enfermedad de coronarias, aunque esto es lento y aún no estoy bien. Ya veo que conserva Ud. a sus padres, y que Ud. trabaja mucho. ¡Hay que distraerse, que la vida pasa demasiado deprisa!

Querido Jacques, gracias por todos sus desvelos y aquí le envío un abrazo y un recuerdo siempre vivo de su amigo

Vicente

[22] Madrid 24-4-68<sup>42</sup>

Querido amigo Jacques: Espasa-Calpe, editora española de *Historia del corazón*, me escribe que la editorial Rencontre, de Lausanne, desea hacer edición de 1.000 ejemplares, de la traducción francesa de ese libro. Por la autorización para esa edición ofrece 500 francos suizos, y el ejemplar se vendería a unos 8 francos suizos. Espasa-Calpe me pregunta si estoy conforme para en ese caso hacer Espasa el correspondiente contrato.

Lo que me extraña es que Rencontre haya escrito a Espasa-Calpe después de haberme comunicado yo a ti que los derechos de traducción eran exclusivamente míos

<sup>41</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-003].

<sup>42</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-004].

y que el editor español no poseía ninguno en este asunto. Te ruego, pues, me aclares este asunto, pues me extraña que en lugar de escribirme a mí, que era lo que tenía que haber hecho, Rencontre se haya dirigido a Espasa-Calpe, siendo todos los derechos exclusivamente míos y siendo yo el único que puede dar autorización.

Te agradeceré te informes rápidamente de esto y me contestes con urgencia, pues no quisiera responder a Espasa-Calpe sin antes recibir tu información sobre este que considero error.

Gracias, querido Jacques, y siempre con mi recuerdo aquí te envío un abrazo.  
Vicente Aleixandre

Salvo esta confusión, no tengo que decirte cuánto me alegra ver que sigue adelante lo de la edición de nuestra *Histoire*.

[23] Madrid 7 mayo 1968<sup>43</sup>

Querido amigo Jacques: He recibido su carta y en vista de ella he contestado a Espasa-Calpe diciéndoles que ha sido un error de Rencontre el dirigirse a ellos, y que ésta me mandará directamente a mí el contrato para que yo lo firme. No ha habido tiempo para que Espasa-Calpe me diga nada sobre mi carta.

Hoy he recibido carta de saludo de M. Haldas, muy amable. Entre otras cosas me dice que me tendrán al corriente de las etapas de la publicación del libro. Creo que lo que procede es que Rencontre me mande el contrato para mi firma. Para ello convendría avise Ud. a M. Haldas o a Rencontre para que la editorial me escriba. Me encuentro de acuerdo con las condiciones de edición de Rencontre que me transmitía Espasa-Calpe (1.000 ejemplares, y 500 francos suizos de derechos para mí, si no recuerdo mal, aunque no estoy seguro en este momento). Sobre esto no habría en ningún caso dificultad, ya lo sabe Ud.

Así pues espero noticias de Rencontre, si Ud. les avisa.

¡Qué buen viaje ha hecho Ud. a Túnez! Le envidio, con el pensamiento, pues mi salud no está para esos viajes. Sol, oriente, exotismo... ¡Cuánto habrá Ud. disfrutado, con la capacidad que para ello tiene!

Estoy muy contento con todo esto de la publicación de su traducción de *Historia del C.* que ahora ya va a ser un hecho.

Mucho le recuerdo y le mando un abrazo. Vicente

---

<sup>43</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-005]

[24] Miraflores de la Sierra<sup>44</sup>

15, julio, 1968

Querido amigo Jacques:

Hace tiempo que estoy queriendo decirle que en mayo me escribió M. Vaudou conforme Ud. me había anunciado, y le contesté aceptando la proposición de Rencontre, que era de 1.000 ejemplares y 500 francos suizos de “droits forfaitaires”. Este intercambio de cartas decía M. Vaudou serviría de contrato.

Así pues, desde mayo está hecho el contrato conmigo, y supongo que lo habrán hecho con usted también. Cuando me escriba Ud. dígame las últimas noticias que haya y si sabe para cuándo piensan que aparezca la obra.

Estoy en Miraflores desde hace unos días. Antes de venir envié a Barcelona, al editor, el texto de mi nuevo libro *Poemas de la Consumación*. Y aquí estoy corrigiendo pruebas de mis Obras completas que aparecerán en Aguilar.

No sé si este verano se moverá Ud., después del bonito viaje que hizo a África.

Le recuerdo siempre mucho. Yo pienso estar por aquí hasta finales de setiembre. Déjeme saber de Ud. este verano. Le envío un abrazo de su amigo

Vicente

Mi dirección aquí es:

Miraflores de la Sierra (Madrid)

[25] Madrid 4.12.68<sup>45</sup>

Querido Jacques: Me he retrasado, pero confío en llegar todavía a tiempo para la edición. Aquí le incluyo lo que creo Ud. deseaba: algunas notas que caracterizan a mi poesía en sí y en el conjunto de la poesía del tiempo. Naturalmente puede Ud. utilizarlas como quiera y añadir y quitar lo que le parezca. Ojalá le sean a Ud. de alguna utilidad, dentro de su prólogo de usted.

Estos días aparece un nuevo librito mío, *Poemas de la Consumación*, que intenta apresar algo del zumo último de la vida desde la altitud de la edad. Se edita en Barcelona y lo recibirá Ud. enviado desde allí, por lo que no puede llevar dedicatoria mía. Suplan estas líneas su falta.

Le supongo acabando su primer trimestre y pronto llegan sus vacaciones que Ud. sabe aprovechar muy bien. Ya veo los viajes que me cuenta y como [sic] de vez en cuando huye de las lluvias y nieblas suizas.

---

<sup>44</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-006]

<sup>45</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, seguida de dos páginas recto/verso de notas autógrafas caracterizando la poesía de Aleixandre, todas en tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-007-01\_02].

Yo este año estoy mejor de salud, después del año pasado mediano. Odio el invierno, aunque en Madrid da menos [una palabra ilegible] que ahí. Yo, como Ud. sabe, soy un mediterráneo y amo la luz.

Que tenga Ud. unas fiestas gratas y le deseo asimismo un venturoso año nuevo 1969.

Le recuerdo mucho y le envío un afectuoso abrazo. Vicente

Es propio de la obra de Aleixandre la vastedad de su mundo poético y su tendencia a proyectar en el marco universal el objeto que se pone al alcance de su consideración.<sup>46</sup> Como lo es también lo opuesto, o sea, el tratamiento analítico de la minúscula realidad extraída de la visión grandiosa.

La exaltación de lo elemental que es propia de toda la generación lírica española denominada de 1927, solo ha sido llevada por Aleixandre a una profundización sistemática. Para él el mundo posee diversidad de formas y accidentes, pero una sola sustancia permanente a la que el poeta denomina amor. Y esta unidad, mejor dicho esta unificación en que tiende a fundirse toda la transitoriedad de las formas reales de la vida y del mundo, como suprema razón de existir, es el núcleo central de su cosmovisión, que ha vivificado toda su obra poética.

Como dice el crítico español Carlos Bousoño, en Aleixandre culmina el movimiento individualista propio de toda la etapa contemporánea que lleva a la búsqueda de la gran originalidad y, más concretamente, a reducir al mínimo las coincidencias cosmovisionarias entre poetas de una misma época.

Aleixandre es el más caracterizado maestro del surrealismo español, que culmina en su libro *La destrucción o el amor*, habiendo sufrido una lenta y progresiva evolución que le condujo a posiciones muy alejadas de la expresión surrealista.

Dos épocas ha distinguido la crítica en la obra de Aleixandre. En la primera el protagonista, por así decirlo, es la Naturaleza, el cosmos, y el hombre figura en ella solo en cuanto parte de ese cosmos también. En la época segunda la Naturaleza se retira a segundo término y sobre ese fondo avanza y se destaca el verdadero protagonista, que es ahora directamente el vivir del hombre.

*Historia del corazón* pertenece a la segunda etapa y es uno de los libros más significativos de ella.

---

<sup>46</sup> Empiezan aquí las notas aclaratorias del autor.



[26] 5-12-68<sup>47</sup>

Querido Jacques:

Ayer le he escrito mandándole lo que Ud. deseaba para su edición. Hoy me llega su postal y espero que mi carta y cuartilla sobre mi poesía las tenga Ud. en su poder. Y pues el sobre salió ayer confío que llegue a tiempo antes de su salida de usted para Lausana.

Ya me dirá Ud. si le fue útil.

Le recuerdo y le envío mi abrazo. Vicente

[27] Madrid 30-1-69<sup>48</sup>

Querido Jacques: Tiene Ud. razón, el corazón, en el título de *Historia del corazón* no es un símbolo. Debe ir con minúscula siempre. Se debe admitir la mayúscula inicial solo en la cubierta y portada del volumen, que llevan letras grandes. Y lo mismo, ahí, puede llevar minúscula inicial.

Pero siempre que en el interior del libro se mencione la palabra ‘corazón’, en el texto, debe ir con inicial minúscula. Y ya le digo que la mayúscula puede usarse en la cubierta y portada, para el título grande, si se pone con inicial mayúscula también la palabra ‘Historia’ como la palabra ‘corazón’.

Me alegra ver como se va todo cumpliendo y que tiene Ud. ya las pruebas.

He publicado un nuevo libro, en Barcelona, *Poemas de la Consumación* y he dispuesto que le manden a Ud. desde allí un ejemplar. Espero lo haya recibido.

Le recuerdo siempre con mucha amistad, querido Jacques, y le envío un abrazo. Vicente

Si tiene Ud. ocasión, diga a los editores mi satisfacción por la bella edición.<sup>49</sup>

[28] Madrid 4.5.69<sup>50</sup>

Querido Jacques: Ayer tarde recibí su carta y casi al mismo tiempo los ejemplares de *Histoire du Cœur*. ¡Precioso! Estoy verdaderamente contento. Muy bonito y proporcionado de formato; letra clara y limpia y en conjunto en el esmero de la impre-

<sup>47</sup> Carta autógrafa de una página, tamaño A6, con membrete de Vicente Aleixandre con signatura: [JCO102-0002-007-03].

<sup>48</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5 con signatura: [JCO102-0002-008].

<sup>49</sup> Añadido posterior, encima (hasta ‘editores’) y debajo de la fecha de la carta del 4 de mayo.

<sup>50</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-009].

sión que lo hace gratisimo. Leí su prólogo y su epílogo que me han vuelto a agradar mucho. Todo muy acertado.

Creo que puede Ud. estar contento. Ha hecho Ud. una labor preciosa y se ha visto coronada con el éxito de esta edición sugestiva. Alegrémonos pues los [sic] juntos y veamos también en ello el sello de una colaboración y una amistad viva y real que dura ya muchos años.

Por cierto que siento no haya Ud. recibido todavía *Poemas de la Consumación*. Mañana mismo voy a escribir a la editorial de Barcelona para que vuelvan a enviárselo a Ud.

En fin, enhorabuena por este libro en que Ud. ha vertido tan bellamente mi *Historia del Corazón*, y yo me alegro de verlo en su lenguaje francés y editado en su Suiza natal.

De salud no estoy mal.

Le envío un gran abrazo con el viejo afecto de Vicente

[29] Miraflores 1 agosto 1969<sup>51</sup>

Querido Jacques: Contesto a vuelta de correo. Solo me debo apoyar en datos concretos y no en conjeturas ni en suposiciones.

Sobre los Sonetos solo le puedo decir que en la primavera del 36 Federico me leyó unos cuantos, que luego he reconocido en los publicados. Años después pregunté a su hermana Isabel si había más y si se habían perdido. Ella me contestó que el libro existió entero y que no se había encontrado.

Sobre “Tierra y luna” conozco el título, pero carezco de más datos.

Mi poema “El vals” se escribió en 1930. Lo que puedo añadirle a Ud., es que, si no me equivoco, los vales de Federico, aunque tan diferentes, son posteriores, y que en uno de los números de la revista de poesía *Héroe* de Manuel Altolaguirre, se publicó, creo que a principios de 1932, el poema de Federico “Vals en las ramas” (no estoy seguro del título) con esta dedicatoria: “Homenaje a Vicente Aleixandre por su poema ‘El Vals’”.

Dadas la diferencia de intención y realización entre mi poema y los de F. estos datos no tienen demasiada importancia.

No conozco ni el título ni el contenido de esa Oda a Juan Belmonte, de la que no había oído hablar.

Es todo lo que puedo decirle sobre los datos que me pide.

De *Histoire du Cœur* he visto un artículo publicado en Bruselas firmado por Edmond Vandercammen, conocido poeta belga.

---

<sup>51</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-010].

Me alegra verle trabajar para que salga su tesis enseguida. Será un libro importante,

Yo descanso y trabajo. ¿Recibió Ud. mis *Poemas de la Consumación*? Di orden a Barcelona de que se lo mandaran.

Le recuerdo mucho y le envío un gran abrazo. Vicente

[30] Madrid 15.12.69<sup>52</sup>

Querido Jacques: No tengo el volumen de las Poesías completas de A. Machado, que presté, sin duda, y no me han devuelto. He encargado uno nuevo. En cuanto lo tenga intentaré decirle alguna de las poesías que Ud. desea le señale. El 1<sup>er</sup> libro del poeta *Soledades, galerías y otros poemas*, es quizás el más importante libro de Machado y será difícil que haga Ud. una antología sin poner nada de ese libro.

Felices Navidades, con recuerdos y un abrazo. Vicente

[31] Madrid 9.2.70<sup>53</sup>

Querido Jacques: Con mucho retraso, pero aquí va la lista de los 30 poemas de Machado que Ud. deseaba. Van citados por la edición de *Poesías* de Losada, Buenos Aires. He prescindido, como deseaba, del libro *Soledades, galerías y otros poemas*, aunque ese libro me parece el mejor y fundamental del poeta. Cito a veces títulos, otras palabras del primer verso, y menciono el n<sup>o</sup> del poema y a veces en segundo lugar la página. Van sin demasiado orden.

Sonetos La rosa de fuego; Azorín (p. 232); El amor y la Sierra (231), Retrato (86); Hospicio (100, 90); Noche del verano (111, 103); Campos de Soria (113, nueve partes); A un olivo [sic] seco (111, 182); A José M<sup>a</sup> Palacio (126, 140); A una España joven (144,183); Mis poetas (150,189); Poema 156, partes IV y VI.

Sonetos dialogados 1, 2 y 3; Poema 145, Soneto 2 (246) y 4 (el del padre); Por tierras de Castilla 1, 2 y 3; El dios ibero (109,103); Noviembre 1913 (129, 149); Llantos de don Guido (133, 154); El mañana efímero (135, 158); A Juan R. Jiménez (152, 141), Pío Baroja (p. 232); La muerte de Abel Martín (poema que está en medio de la prosa de A. Martín); La primavera (del fondo de mi historia resucita [está al final]) y forma parte de la prosa de Abel Martín.

Me alegrará le sean útiles estas notas. Acabo de leer una excelente crítica de *His-toire du Cœur* en la revista literaria de París (de 1 febrero) *La Quinzaine*.

Ayer estuvieron aquí Barce y Elena Andrés y le recordamos a Ud. cariñosamente.

<sup>52</sup> Tarjeta postal con signatura: [JCO102-0002-011].

<sup>53</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-012].

Creo que me decía Ud. (no tengo su carta delante) que no había recibido mi último libro *Poemas de la consumación*. Está agotada la 1ª edición; en cuanto se haga la 2ª, en Barcelona, daré orden de que se lo envíen de mi parte. Están tirándola en la imprenta.

Me alegro de sus actividades y éxitos. Ya sabe cuánto se le recuerda por aquí, y yo especialmente.

Yo trabajando siempre, porque “hacer es vivir más”. Con memorias de nuestras charlas, aquí le va un abrazo. Vicente

[32] Madrid 16 mayo 1970<sup>54</sup>

Querido Jacques: Mi mala salud, una depresión nerviosa, ha retrasado más días de lo que yo quería mi respuesta a su carta; pero espero que aún habrá tiempo. Si mis líneas para la Radio Suiza de Genève son demasiado largas puede Ud. acortarlas, quitando lo que menos interese al público.

Si lo que se suprime es el primer párrafo entero de la página 2, entonces esa página 2 debería empezar así, con las pequeñas variaciones que subrayo:

“Mi libro *Historia del corazón* pertenece a una segunda etapa de mi poesía. El vivir humano, tema central de esa segunda etapa, se canta aquí desde una doble vertiente... etcétera.”

Si lo que se suprime es la página primera entera, entonces el resto puede ir como se lo mando.

Estoy seguro que Ud. hará una bella traducción. Muchas gracias.

Me dice Ud. en su carta que le responda a una anterior consulta. No recuerdo otra consulta que su pregunta sobre mi elección de diez poemas de *Soledades* y *Galerías* de Machado. Si me da tiempo, se los enumeraré en esta carta. Si no, lo haría en otra siguiente inmediata.

Estoy en tratamiento para mi depresión nerviosa. No es intensa, pero me impide trabajar.

Le recuerdo mucho, siempre. He hecho hoy un esfuerzo para escribir lo que Ud. deseaba. Estos días pasados me era imposible totalmente.

Gracias, siempre, afectos y recuerdos y siempre muchos abrazos.

Vicente

---

<sup>54</sup> Carta autógrafa recto/verso de cinco páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0002-013]. Dos de las cinco páginas corresponden a un texto escrito por Aleixandre para ser leído por Comincioli en la Radio Suiza.

Pueden Uds. hacer en mi texto las variaciones que estimen convenientes como les parezca.

---

Diez poemas de *Soledades, galerías*: I, VII, XIV, XXI, XXIII, XXIX, XXXIV, LXXI, LXXVIII y LXXIX

Creo que era esto lo que Ud. quería. He escogido teniendo en cuenta intensidad y contrastación

¿La inspiración es una fuerza interior que puja, o es un esfuerzo humano, esencialmente una virtud?<sup>55</sup> Si la inspiración no es exactamente el trabajo, como dijo un poeta, sí es un resultado. A la inspiración hay que buscarla, que es el único modo de merecerla.

El poeta joven que espera la llegada de eso que llaman inspiración, como si por la calle le cayese una flor, pasará por la vida con esterilidad, sin obtener desde dentro de sí lo que solo su perseverancia y su esfuerzo clarividente podrían otorgarle. La flor no cae del cielo, sino que es un cultivo humano. Y la poesía no es solo un don, aunque también lo sea. El poeta nace, pero la poesía se hace. Hacer es vivir más. He aquí la recompensa suprema que la vida —la poesía— hace al poeta. Porque el poeta es el hombre intensificado.

En la primera parte de mi poesía el tema era, si la expresión no parece desmedida, la naturaleza, el cosmos, y el hombre estaba presente en cuanto cosmos también. En la etapa segunda de mi obra la naturaleza se retira a un fondo y el vivir humano se adelanta como tema de mi trabajo. Pero tanto en una zona como en otra el protagonista es siempre el mismo, el hombre, y no hay otro. Porque la poesía empieza en un hombre —el poeta— y acaba en otro —el lector—, aunque entre polo y polo puede atravesar, a veces iluminar, el universo o mundo.

Mi libro *Historia del Corazón* pertenece a esa segunda etapa. El vivir humano, tema central, se canta aquí desde una doble vertiente: Visión del hombre vivido desde la conciencia de su temporalidad (por eso poemas de niñez, de juventud, de madurez), y visión del amor como símbolo trascendido de solidaridad de los hombres ante los “términos”... y término de su vivir, cuya vislumbre planea sobre todo el libro. Se inició la composición de éste como obra de amor en un sentido estricto, pero pronto la intuición se abrió y ensanchó hasta dar lugar a la visión completa y abarcadora. El título, sin alterarse, se mostró capaz de la capaz [sic] significación.

Saludo a la Radio Suiza y es un honor para el poeta que en ella vayan a sonar algunos de sus versos, tan brillantemente traducidos por M. Jacques Comincioli.

Vicente Aleixandre

---

<sup>55</sup> Empieza aquí la reflexión que Aleixandre brinda a Comincioli para la Radio Suiza. Las tres páginas van numeradas en la esquina derecha.

[33] Miraflores, 9.9.70<sup>56</sup>

Querido Jacques: No pude oír la emisión, pero tengo noticias de que resultó muy brillante. Muchas gracias [a] todos. Estoy aquí reponiendo fuerzas para el invierno. Me alegro de saberle siempre animado en su trabajo. Recibí su postal. Con muchos recuerdos, un abrazo.

Vicente

[34] Miraflores 17-9-70<sup>57</sup>

Querido Jacques: un recuerdo en el final de temporada. No pude oír la emisión de radio, pero me dicen quedó muy bien. Gracias. Y un abrazo antes de regresar a Madrid.

Vicente

[35] Madrid, 8-1-71<sup>58</sup>

Mi querido Jacques:

Siempre estoy en deuda con usted de cartas y yo cada vez soy más calamidad para la correspondencia con los amigos más queridos.

Gracias por su felicitación. Que 1971 sea para Ud. colmado de bienes de todas clases.

Voy a hacer una última tentativa para que el infernal editor de Barcelona le haga llegar *Poemas de la Consumación*. A mí desde aquí me es imposible. La 1ª edición no tenía erratas; la 2ª tiene bastantes, y de las que el lector no se puede dar cuenta.

¿Mandó Ud. su libro sobre Federico a José Luis Cano? Vive en Avenida Toreros 51. -3º, Madrid 2. Aquí los libros en idiomas extranjeros no hallan crítica en las revistas, pero creo que si J. L. Cano recibe el libro podríamos intentar se diese al menos cuenta de su aparición, en la revista *Ínsula*. Mándeselo, si no lo ha hecho.

Yo acabo de terminar una Antología de mi poesía surrealista, que aparecerá en otra editorial de Barcelona.

Ya veo que Ud. se mueve, viaja, trabaja, vive... Me alegro mucho de verle tan lúcido. Estos días de grandes fríos me he acordado de Ud. en su Suiza nevada. Aquí, menos en la Costa del Sol y Alicante, todo han sido hielos.

<sup>56</sup> Tarjeta postal con reproducción del grabado *La Rochelle* de B. Buffet, con signatura: [JCO102-0002-014].

<sup>57</sup> Tarjeta postal con foto del Castillo de Manzanares El Real, Madrid, con signatura: [JCO102-0002-015].

<sup>58</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0003-001].

Le recuerdo siempre con afecto, y con mis deseos de un año venturoso, le envió un abrazo.

Vicente

[36] Miraflores 19 agosto, 1971<sup>59</sup>

Querido Jacques:

Aquí me alcanzó su carta y me alegro verle trabajando siempre y con fruto. Solo siento las noticias que me da de la salud de su padre. Celebraré que haya el alivio posible dentro del carácter de su enfermedad, fruto penoso de tanto trabajo en otro tiempo en la imprenta.

Acaba de salir en *Ínsula* la noticia de la aparición de su libro sobre Lorca. Viene en el n° doble de julio-agosto de este año. Es una breve reseña, con cierto detalle de su índice de contenido y con el resalte de la importancia del volumen.

José Luis Cano está de vacaciones en la Costa del Sol. Cuando vuelva le preguntaré si puede Ud. recibir un recorte de la noticia. Como me temo que no (pues el director, Canito, es opuesto a esos envíos) creo que lo seguro es que Ud. encargue el número a su librero de ahí para que éste lo encargue a su vez a Madrid. La dirección de *Ínsula* (por si no la conoce su librero) es Benito Gutiérrez 26, Madrid 8.

Creo que debe Ud. animarse y no retrasar más la redacción final de su tesis, y dar pronto su libro sobre Lorca, sobre quien tanta documentación posee y tanto estudio hecho.

Yo no estoy mal de salud, con alternativas. Aquí descanso de la ciudad cada vez mayor y más desagradable. Estoy trabajando en un libro nuevo de poesía. Además, aquí he corregido las últimas pruebas de una Antología de mi poesía superrealista, que va a aparecer.

Tardo muchos meses en contestarle, otras no le contesto, contra mi voluntad. Pero Ud. sabe cuánto le recuerdo y con qué vieja amistad. Un gran abrazo. Vicente

[37] Madrid 11-1-73<sup>60</sup>

Querido amigo Jacques:

Siempre estoy en deuda con Ud. y recibo su carta y sin esperar cojo la pluma para contestarle. Siento mucho la desgracia de la muerte de su padre, pues sé todo lo que habrá significado en su vida. Me alegro en cambio de su paso de la enseñanza a su nuevo puesto en la Fundación Pro Helvetia, con la que le veo a Ud. satisfecho. Cuan-

---

<sup>59</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0003-002].

<sup>60</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0003-003].



do se publique me gustará leer su conferencia sobre Poesía. Esa dirección de prensa e información le permitirá a Ud. desenvolver nuevas facultades.

Yo he pasado una mala temporada, por la enfermedad de mi hermana, inválida desde hace 10 meses, por infección de virus en nervios y músculos. Empieza a mejorar, pero aún no se mueve por sí sola. Esto le explicará a Ud. además mi silencio de tanto tiempo. No por ello crea Ud. que olvido nuestras charlas madrileñas y los lazos de amistad creados. Y siempre tengo su *Histoire du Cœur*.

Mi trabajo ha estado muy alterado en los meses pasados, que también repercutieron en mi propia salud. Ahora parece que la nueva esperanza levantará fuerzas físicas y espirituales. Soy un pésimo corresponsal y se me amontonan las cartas sin contestar, pero nunca tanto como ahora. Hace mucho que no veo a sus amigos Elena Andrés y Ramón, pues también todo ha repercutido en apenas poder recibir visitas.

Le escribo entrando el sol por mi ventana, un sol de enero pero limpio. ¡Cuánto me acuerdo siempre de lo que Ud. lo ama!

En Italia han salido varios libros míos en versión italiana, en diferentes editoriales. Y otros que son estudios de mi obra. Creo que es el país donde soy más difundido y estudiado.

Le recuerdo y le envío un abrazo de fiel amistad.

Vicente

[38] Madrid 25.5.75<sup>61</sup>

Querido Jacques:

Su carta es una prolongación de su visita y no quiero dejar de ponerle unas líneas para volverle a decir que también para mí fue una alegría volverle a ver. ¡Catorce años! La verdad es que teniéndole a Ud. al lado me parecía que no eran catorce años, sino quizá catorce meses los de la ausencia.

Tanta continuidad había en nuestra charla y tan poca sensación de distancia ni en tiempo ni en espacio.

Me alegra haber leído y apreciado las ponencias que Ud. me manda, y su carta que las acompaña me trae el eco de sus días granadinos, que ya veo lo que han significado para usted. Me gusta que se encontrase Ud. allí como en un sueño fascinante: todo estaba esperándole a usted.

Que se cumpla su propósito de no esperar otros catorce años para venir a su España, pues tan de Ud. es.

Le recuerdo con gran amistad, y me alegra le haya a Ud. gustado mi nuevo libro. Que todo vaya muy bien y aquí le envío un gran abrazo.

Vicente

<sup>61</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0003-004].

[39] Madrid 4 enero, 76<sup>62</sup>

Querido Jacques:

Gracias por su recuerdo y felicitación. Siento no me dé mejores noticias, al hallarse sin trabajo. Confío en que en un país como Suiza ello no sea duradero. Ya veo que no se desanima, y que en el verano hizo Ud. un bonito viaje a España con su madre. Yo estaba fuera de Madrid, por lo que me dolió no verle. En esa época paso una larga temporada en mi aislamiento de Miraflores.

Usted suspende sus trabajos literarios. Yo tampoco hago apenas nada, pues mi ración de lectura y escritura está reducida debido a que padezco en los ojos cataratas. Pero no he querido dejar de ponerle estas letras para decirle cuanto [sic] siento su desocupación y cuánto le acompaño y recuerdo. Su presencia aquí en Velintonia después de tantos años fue una alegría y sentó como si hubiese Ud. continuado siempre sus visitas.

Mi hermana está mejorada, aunque no bien del todo.

Espero que Ud. resuelva su situación y que cuando halle trabajo me lo comuniqué para alegrarme con usted.

Le envió un afectuoso abrazo y que 1976 traiga lo que Ud. desee

Vicente

[40] Diciembre 21, 1977<sup>63</sup>

Querido Jacques:

En medio de la barahúnda en que me encuentro sumido y la falta de salud (por eso no he ido a Estocolmo), quiero enviarte estas letras para agradecerle tu recuerdo y felicitación. Me alegro mucho del nuevo trabajo tuyo.

Te tengo presente y te envió un apretado abrazo de siempre

Vicente

[41] Madrid, 27 de abril de 1983<sup>64</sup>

Querido amigo Jacques:

Recibí tu carta y me alegra mucho tener noticias tuyas. Por mi más que deficiente salud he tardado en contestarte y como mi vista es menos que mediana dicto esta

<sup>62</sup> Carta autógrafa recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0003-005].

<sup>63</sup> Carta mecanografiada de una página, tamaño A6, con membrete de Vicente Aleixandre con signatura: [JCO102-0003-006].

<sup>64</sup> Carta mecanografiada recto/verso de dos páginas, tamaño A5, con signatura: [JCO102-0003-007].

carta, que no por ser dictada es menos cariñosa. Me alegro de las excelentes noticias que me das, y entre otras esa conferencia que has pronunciado en diferentes sitios y que por cierto, no recibí. Mi capacidad de lectura es muy limitada y leer cualquier cosa me cuesta mucho trabajo, así que de todas maneras me hubiera sido más que difícil hacer esa pormenorizada consideración de tu texto, pero no decirte mi impresión y mi opinión de modo concentrado. De modo que si tienes un ejemplar todavía disponible me gustaría recibirlo. Si no lo tienes, de ningún modo te disgustes.

Tu proyecto de ensayo conjunto y relacionado de mi *Diálogo del conocimiento Misterio de la Muerte del toro* me parece muy interesante y sugestivo. Una gran idea es el realizarlo. Los derechos de autor de mis obras no los manejo yo, sino una Agencia Literaria: Agencia Literaria Carmen Balcells, Diagonal 580, Barcelona-21. Pero para la traducción y publicación del poema, dentro del ensayo, creo que yo puedo autorizarte, como lo hago, y si la Agencia reclamase podrías decirle que yo te había autorizado por ser un solo poema y dentro de un texto tuyo.

Otra cosa es la traducción y edición del libro *Diálogos del conocimiento*. Para ese libro, que yo sepa, no hay compromiso con Gallimard. Para la autorización y derechos de tu posible traducción y edición no tienes más que ponerte de acuerdo con la Agencia Carmen Balcells antes mencionada, y puedes decirle que yo conozco y estimo tu labor de traductor al francés de mi libro *Historia del corazón* hecha hace años.

Precisamente porque mi salud es muy deficiente, en las fechas que dices yo ya no estaré en Madrid, así que no podremos vernos, pues ya sabes que en mi retiro serrano no puedo recibir visitas.

Mi calle madrileña ha cambiado de nombre y ahora mi dirección es: V. Aleixandre, C/Vicente Aleixandre, 3 Madrid-3.

Te recuerdo cariñosamente siempre, como tu viejo amigo, y te envío un abrazo.  
Vicente

Estoy conforme contigo en la importancia de mi libro *Diálogos del conocimiento* dentro de mi obra.<sup>65</sup>

[42] Madrid, 28.12.83<sup>66</sup>

Querido Jacques:

Aunque con el retraso que mis desigualdades de salud me imponen, quiero contestar tu último envío, que tanta satisfacción me ha producido. Primero, por ser tuyo,

<sup>65</sup> Añadido autógrafo de Aleixandre en carta mecanografiada por un tercero.

<sup>66</sup> Carta mecanografiada recto/verso de dos páginas, tamaño A5. Membrete de Vicente Aleixandre a la izquierda, y señas de la calle que lleva su nombre: Vicente Aleixandre, 3 – Madrid, 3, a la derecha, con signatura: [JCO102-0003-008].

a quien siempre tengo presente en mi recuerdo amistoso; y luego por su contenido, que merece toda mi atención y mi agradecimiento. Son dos trabajos tuyos muy diferentes, pero unidos en su valor por tu conocimiento profundo de mi obra y por el cariño con que has hecho la honda indagación en mis escritos. Todo me parece interesantísimo y añadido y repito que profundamente original. El estudio que me mandas sobre *Diálogos del conocimiento* me parece uno de los más importantes que sobre ese libro se hayan escrito<sup>67</sup>. Yo tengo por tal obra una especial predilección, entre otras cosas porque me parece que ella ilumina el sentido total de lo que yo he escrito en mi vida. En este orden tus hondos esclarecimientos, que llegan al meollo mismo de las motivaciones decisivas y de los alcances últimos, arrojan una luz que yo llamaría metafísica, y al mismo tiempo racional en cuanto a estudio y que sitúan a mi libro en el lugar del pensamiento poético que yo desearía para él.

He trabajado en esos *Diálogos* varios años, como bien sabes, y ese tiempo es quizá en el que más compensado me he sentido en el transcurso de mi vida. Por eso un trabajo como el que tu has escrito me parece ejemplar y me da alegría poderte enviar unas gracias completas, que van al Profesor Investigador de eminente ciencia y sensibilidad, y al mismo tiempo al amigo que ha puesto todas esas condiciones al servicio de una crítica y de unos resultados que a mí me parecen admirables en el más decisivo sentido de esta palabra.

Gracias por todo, querido Jacques, y me alegra verte tan fértil en tus ideas creadoras, con el rango crítico que estos estudios muestran. ¡Cuánto tiempo sin vernos! Pero el tiempo es una dimensión metafísica, y la vida es siempre vencedora. Así, pues, el transcurso de los años puede poco en lo esencial, aunque sea tan poderoso en lo adventicio. Mi salud, por ejemplo, es menos que mediana; pero no hay que quejarse.

Estamos a punto de entrar en el Año 84. Te lo deseo inmejorable con beneficio máximo para ti. Con mi felicitación, te envío un abrazo y un recuerdo entrañable

Vicente

Toma nota de mis nuevas señas. La calle es la misma, pero ahora lleva mi nombre<sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Muy posiblemente se trata del artículo titulado “Escala y geometría del dinamismo metafísico en *Diálogos del conocimiento*, de Vicente Aleixandre” (1979).

<sup>68</sup> Añadido autógrafo de Aleixandre en carta mecanografiada por un tercero.

## Bibliografía

- Aleixandre, Vicente (2018). *Cartas italianas*. Edición y prólogo de Giancarlo Depretis. Sevilla, Renacimiento / Centro de Estudios Andaluces.
- Aleixandre, Vicente (inédito). *Epistolario a Jacques Comincioli*. Bibliothèque de La Chaux-de-Fonds. Inédito. Signatura: [JCO102-0001-001] a [JCO102-0003-008]. [Cano, José Luis (1989)]. *5 cartas de Vicente Aleixandre con una nota introductoria de José Luis Cano*. Málaga, Generación del 27, [s.f.].
- Cartas inéditas (1953-1983)*. Jorge Guillén – Oreste Macrí (2004). Edición al cuidado de Laura Dolfi. Valencia, Pre-Textos.
- Comincioli, Jacques (1960). “F.G.L. Un texto olvidado y cuatro documentos”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 130, 25-36.
- Comincioli, Jacques (1961). “En torno a García Lorca. Sugerencias. Documentos. Bibliografía”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 139, 37-76.
- Comincioli, Jacques (1979). “Escala y geometría del dinamismo metafísico en *Diálogos del conocimiento*, de Vicente Aleixandre”. *Boletín AEPE*, 20, 29-36. <[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/aepe/pdf/boletin\\_20\\_12\\_79/boletin\\_20\\_12\\_79\\_07.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/boletin_20_12_79/boletin_20_12_79_07.pdf)>
- Comincioli, Jacques (1986). “Vicente Aleixandre en su vocación comunicativa”. *Versants. Revista Suiza de Literaturas Románicas*, 9, 103-112. <<https://www.e-periodica.ch/digbib/view?pid=ver-001:1986:9::147#108>>
- De Paepe, Christian (1972). “García Lorca: posiciones, oposiciones, proposiciones y contraposiciones (Apostillas a la documentación lorquiana)”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 269, 271-299.
- Depretis, Giancarlo (2018). “Abakiskoi o pinturas de tintas fuertes: la poética epistolar de Vicente Aleixandre”. En Aleixandre, Vicente. *Cartas italianas*. Edición y prólogo de Giancarlo Depretis. Sevilla, Renacimiento / Centro de Estudios Andaluces, 7-48.
- Díaz de Castro, Francisco J. (1998). “La autobiografía del 27: Los epistolarios”. *Monteagudo*, 3ª época, 3, 13-36. <<https://revistas.um.es/monteagudo/article/view/77081/74501>>
- Duque Amusco, Alejandro (2005). “‘Hacer es vivir más’ (Unos apuntes sobre la poesía de Vicente Aleixandre)”. Prólogo a Vicente Aleixandre, *Poesías completas*. Madrid, Visor, 7-19.
- Epistolario inédito (1961-1981)*. Jorge Guillén & Elsa Dehennin (2012). Proemio y edición de Bénédicte Vauthier. Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas / Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas. <<http://repositoriodigital-la-semyr.es/index.php/rd-ls/catalog/book/38>>

- Emiliozzi, Irma (2001). “Introducción: hacia la recuperación de las memorias dispersas de Vicente Aleixandre”. En Emiliozzi, Irma (ed.). *Correspondencia a la Generación del 27 (1928-1984)*. Madrid, Castalia, 9-37.
- Fauchereau, Serge (1970). “Toute une vie”, *Quinzaine Littéraire*, 88 (1 de febrero), [s.p.].
- Goytisolo, Juan (2006 [1986]). *En los reinos de Taifa, Autobiografía y viajes al mundo islámico, Obras Completas V*. Barcelona, Galaxia Gutenberg / Círculo de lectores, 279-565.
- Laffranque, Marie (1963). “Un nouveau pas dans les recherches lorquiennes : publications de documents nouveaux et essais de classements”. *Bulletin Hispanique*, 65 (1-2), 129-132.
- Laffranque, Marie (1972). “À propos de Jacques Comincioli”. *Bulletin Hispanique*, 74 (3-4), 548-559.
- Marchant, Julia & Verónica Watt (2011). “Entrevista a Ricardo Piglia. Estados de la lengua”. *Grifo. Literatura y traducción*, 21, 14-19. <<https://revistagrifo.udp.cl/wp-content/uploads/2021/06/grifo-n-21.pdf> >
- Morelli, Gabriele (1998). “Historia y exégesis de una antología poética a través del epistolario inédito Aleixandre-Macri”. *Monteagudo*, 3.<sup>a</sup> época, 3, 73-84. <<https://revistas.um.es/monteagudo/article/view/77131/74561>>
- Pérez, Luciana (en prensa). “Ángela Figuera Aymerich: cartas desde *la isla sin puentes*”.
- Rubes, Jan (1984). “Edmond Vandercammen ou l’architecte du caché (Essai d’analyse sémantique)”. *Bulletin de l’Académie Royale de Langue et de Littérature Françaises*, LXVII (1), 5-51.
- Vandercammen, Edmond (1971). “Le vaste domaine de Vicente Aleixandre”, *Bulletin de l’Académie Royale de Langue et de Littérature Françaises*, XLIX (1), 32-42.
- Vauthier, Bénédicte (2012). “Proemio” a *Epistolario inédito. (1961-1981)*. Jorge Guillén & Elsa Dehennin. Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas / Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 9-27. <<http://repositoriodigital-la-semyr.es/index.php/rd-ls/catalog/book/38> >
- Zardoya, Concha (1987). “Un epistolario de Vicente Aleixandre”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 442, 111-119.